



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO ⁶ 28j

PLANTEL TLALPAN
ESCUELA DE PSICOLOGIA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNAM

ESTUDIO COMPARATIVO DE LA PRESENCIA Y SEVERIDAD DE LOS SINTOMAS DEPRESIVOS EN ADOLESCENTES HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS E HIJOS DE PADRES NO DIVORCIADOS A NIVEL DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
LORENA MAGAÑA MIRANDA

CONDUCTOR DE TESIS: LIC. BEATRIZ VAZQUEZ ROMERO

MEXICO, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1990



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Pág.

INTRODUCCION

1	ADOLESCENCIA.	

1.1	CONCEPTO Y CLASIFICACION DE LA ADOLESCENCIA	1
1.2	CARACTERISTICAS GENERALES DE LA ADOLESCENCIA	6
1.2.1	FACTORES PSICOLOGICOS DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO.....	6
1.2.2	CAMBIOS FISICOS.....	8
1.2.3	CAMBIOS FISIOLÓGICOS.....	9
1.2.3.1	CAMBIOS INTERNOS EN LAS ADOLESCENTES.....	9
1.2.3.2	CAMBIOS INTERNOS EN LOS ADOLESCENTES.....	12
1.2.4	DESARROLLO INTELECTUAL.....	14
1.2.4.1	ASPECTOS COGNOSCITIVOS DEL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.....	18
1.2.5	DESARROLLO DE LA IDENTIDAD EN EL ADOLESCENTE.....	19
1.2.5.1	PROBLEMAS DE IDENTIDAD EN EL ADOLESCENTE.....	22
1.2.5.2	RELACION PADRE-HIJO Y LA FORMACION DE LA IDENTIDAD.....	23
1.2.6	NORMAS Y VALORES MORALES EN EL ADOLESCENTE.....	24
1.2.7	CONDUCTA SOCIAL EN EL ADOLESCENTE.....	27
1.3	INTERACCION DEL ADOLESCENTE DENTRO DEL GRUPO FAMILIAR.....	30
1.3.1	EL DIVORCIO DE LOS PADRES.....	34
1.3.1.1	EL DIVORCIO LEGAL.....	35
1.3.1.2	EL DIVORCIO EMOCIONAL.....	38
1.3.2	LOS ADOLESCENTES FRENTE AL DIVORCIO DE SUS PADRES.....	40
1.3.2.1	CONSECUENCIAS PSICOLOGICAS QUE PRESENTA EL ADOLESCENTE POR EL DIVORCIO DE SUS PADRES.....	42
1.3.2.2	DURACION Y DIFERENCIAS SEXUALES DE LAS CONSECUENCIAS DEL DIVORCIO DE LOS PADRES EN LOS ADOLESCENTES.....	46
2	DEPRESION.	

2.1	QUE ES LA DEPRESION.....	51
2.2	CLASIFICACION DE LA DEPRESION.....	52
2.2.1	PSICONEUROSIS VERSUS NEUROSIS.....	55
2.3	TEORIAS DE LA DEPRESION.....	57
2.3.1	LA TEORIA GENETICA.....	58
2.3.2	LA TEORIA BIOQUIMICA.....	59
2.3.3	LA TEORIA PSICOANALITICA.....	63

2.3.4	LA TEORIA DEL APRENDIZAJE.....	57
2.3.5	LAS TEORIAS COGNOSCITIVISTAS.....	58
2.3.5.1	TEORIA DE LA INCAPACIDAD APRENDIDA.....	58
2.4	TEORIA COGNOSCITIVA DE LA DEPRESION SEGUN AARON T. BECK.....	59
2.5	CARACTERISTICAS DE LA DEPRESION.....	74
2.5.1	CARACTERISTICAS FISICAS Y FISIOLOGICA	74
2.5.2	CARACTERISTICAS CONDUCTUALES.....	75
2.5.3	ALTERACIONES AFECTIVAS Y COGNOSCITIVAS.....	75
2.6	CARACTERISTICAS DEPRESIVAS EN EL ADO- LESCENTE.....	76
2.6.1	CARACTERISTICAS DEPRESIVAS EN EL ADOLESCENTE ANTE EL DIVORCIO DE LOS PADRES.....	77

3 METODOLOGIA.

3.1	PROBLEMA DE INVESTIGACION	80
3.2	PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS.....	80
3.2.1	OBJETIVO GENERAL.....	80
3.2.2	OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	81
3.3	PLANTEAMIENTO DE HIPOTESIS.....	81
3.3.1	HIPOTESIS CONCEPTUALES.....	81
3.3.2	HIPOTESIS DE TRABAJO.....	82
3.3.3	HIPOTESIS ESTADISTICAS.....	83
3.3.3.1	HIPOTESIS NULAS.....	83
3.3.3.2	HIPOTESIS ALTERNAS.....	84
3.4	VARIABLES.....	84
3.4.1	VARIABLES INDEPENDIENTES.....	84
3.4.2	VARIABLE DEPENDIENTE.....	85
3.5	DEFINICION DE VARIABLES.....	85
3.5.1	DEFINICION CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES INDEPEN- DIENTES.....	85
3.5.2	DEFINICION OPERACIONAL DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES.....	87
3.5.3	DEFINICION CONCEPTUAL DE LA VARIABLE DEPENDIENTE.....	88
3.5.4	DEFINICION OPERACIONAL DE LA VARIABLE DEPENDIEN- TE.....	88
3.6	CONTROL DE VARIABLES.....	89
3.7	TIPO DE ESTUDIO.....	89
3.8	DEFINICION DE LOS SUJETOS.....	90
3.8.1	MUESTREO.....	90
3.9	INSTRUMENTOS DE MEDICION.....	91
3.9.1	INVENTARIO DE INCAPACIDAD APRENDIDA PARA MEDIR DEPRESION REALIZADO POR GIRARDI (1988).....	91
3.9.1.1	DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO.....	93
3.9.2	CUESTIONARIO SOCIODEMOGRAFICO.....	94
3.9.2.1	DESCRIPCION DEL CUESTIONARIO.....	95
3.9.2.2	DISCRIMINACION DE ITEMS.....	96
3.10	DISEÑO DE INVESTIGACION.....	96

3.11	ANALISIS ESTADISTICO.....	97
3.12	AMBIENTE DE INVESTIGACION.....	98
3.13	PROCEDIMIENTO.....	98
4	<u>RESULTADOS.....</u>	101
5	<u>DISCUSION</u>	107
6	<u>CONCLUSION</u>	112
6.1	LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.....	114
	<u>BIBLIOGRAFIA.....</u>	116
	<u>ANEXO.....</u>	121

INTRODUCCION.

Desde el inicio de la vida, el ser humano ha tenido la necesidad de agruparse para sobrevivir y perpetuar la especie, naciendo con esto la nueva comunidad que da origen a la familia. Esta adquiere un significado especial para la humanidad porque mediante su funcionamiento provee el marco adecuado para la conservación de la especie.

La familia va a tener entre sus funciones principales, el bienestar de todos sus integrantes, pero cuando los padres no viven en armonía se presentan problemas tanto para ellos como para los hijos.

En el momento en el cual los intereses que dieron lugar al matrimonio han desaparecido, se abre paso al divorcio, para deshacer el vínculo. El divorcio representa un serio problema para la sociedad; ha avanzado con gran dinamismo convirtiéndose en una experiencia dolorosa en la vida de las familias en las que ocurre.

Como se puede ver, es importante analizar esta problemática que día a día crece y que puede acarrear graves problemas a los hijos. Las consecuencias de la separación pueden afectar en forma directa el desarrollo de los hijos adolescentes, puesto que adiciona problemas a los ya inherentes a la etapa que algunos autores como Bloss (1971), Erikson (1984), Mussen y Coger (1982), llaman crítica.

Uno de los cuestionamientos que se han planteado, es si el

divorcio acarrea problemas psicológicos a los adolescentes. Según Conroy y Smyer (1986) así como Cleak-Siv (1984) los principales problemas psicológicos a raíz del divorcio son síntomas depresivos, que se manifiestan de varias formas: indiferencia hacia la vida, aburrimiento, apatimiento, falta de interés en las actividades que anteriormente motivaban al joven, retraimiento social, baja autoestima, sentimientos de culpa, dificultad para lograr independencia de las figuras paternas, agresividad contra los padres y en general hacia los adultos, etc.

Por lo anterior, se presenta gran interés en investigar; cómo afecta el divorcio en los hijos adolescentes (por la presencia y severidad de los síntomas depresivos) en relación a los sexos, a la institución educativa a la que pertenecen los adolescentes y al estado civil de sus padres (divorciados y no divorciados) ?

Por otra parte, la investigación consta de 6 capítulos. En el capítulo uno, se planteará la etapa adolescente, su clasificación, sus características generales y la reacción del adolescente ante el divorcio de sus padres.

En el capítulo dos, se dará una explicación acerca del controvertido tema de la depresión, para posteriormente explicar la presencia y severidad de los síntomas depresivos en el adolescente, ante el divorcio de sus padres. Para los fines de esta investigación, se considerará a la Teoría Cognoscitiva, creada por Beck (1979 y 1986)

como posible alternativa para explicar los síntomas depresivos.

En el capítulo tres, se planteará el proceso metodológico. Se realizará un estudio comparativo de la presencia y severidad de los síntomas depresivos en adolescentes de ambos sexos, de dos instituciones educativas, una pública y la otra privada, a nivel medio superior, en el Distrito Federal. Para seleccionar a la muestra de esta investigación, se aplicarán un cuestionario sociodemográfico y un Instrumento que mide depresión y que forma parte del Inventario de Incapacidad Aprendida elaborado por Girardi (1988). Este instrumento tiene la característica de estar validado y confiabilizado con una muestra de adolescentes mexicanos.

En el capítulo cuatro se presentarán los resultados; en el capítulo cinco la discusión y en el capítulo seis las conclusiones sobre la presente investigación.

CAPITULO 1 ADOLESCENCIA

1975 1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993 1994 1995 1996 1997 1998 1999 2000 2001 2002 2003 2004 2005 2006 2007 2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023 2024 2025

1 ADOLESCENCIA.

1.1 CONCEPTO Y CLASIFICACION DE LA ADOLESCENCIA.

La adolescencia es una etapa que todo ser humano vive y que implica una serie de cambios desde varios marcos: físicos, psicológicos, sociales, interpersonales, etc.

Al llegar a la adolescencia, se dejan atrás las dependencias que el individuo poseía en la niñez, creando un periodo, en algunos casos confuso, pero necesario, que culminará cuando se dé una capacidad de independencia de la autoridad de los adultos.

Son varios los autores que clasifican a la adolescencia; entre los que destacan, está Sullivan (1953), quien hace una clasificación de la etapa adolescente :

Pre-adolescencia.

Comprende de los 10 a 12 años. Se caracteriza por la necesidad de intimidad interpersonal. En esta etapa se dan actividades defensivas debidas a los cambios corporales y al principio de los impulsos sexuales, que ponen en peligro la propia identidad y se manifiesta con la búsqueda de un amigo íntimo, a quien se le hace confidente, con la certeza de no ser rechazado.

Adolescencia Temprana.

Comprende de los 13 a los 16 años. En esta fase se manifiestan sentimientos de confusión, inseguridad, preocupación, que juntos, provocan el conflicto entre las necesidades de intimidad y la necesidad de relaciones heterosexuales. Una vez resuelto este conflicto con el sexo opuesto, se convierte en la relación preferida del adolescente.

Adolescencia Tardía o Post-adolescencia.

Va de los 17 a los 21 años. Esta última fase comienza cuando se alcanza una pauta satisfactoria de la actividad sexual genital, y finaliza cuando se establecen las relaciones interpersonales o auténticamente maduras.

Por otro lado, Eloss (1971) plantea que la etapa adolescente se divide en cinco sub-fases:

Pre-adolescencia.

Comprende de los 9 a los 11 años. En esta etapa existe un aumento inadecuado de los impulsos indiscriminados; una no diferenciación de los objetos amorosos. El yo recurre a la represión de los impulsos sexuales que se encuentran actuando indiscriminadamente, por ello mismo las funciones yoicas se debilitan. Se socializa la culpa con los coetáneos para evitar conflictos con el super-yo representado por la imagen internalizada de los padres.

Adolescencia Temprana.

Comprende de los 12 a los 15 años. El joven busca más intensamente objetos libidinales extrafamiliares y por lo mismo se inicia la separación definitiva de las ligas con los objetos tempranos; se da una falta de catexia de los objetos de amor. Se presenta una ruptura del autocontrol, como consecuencia de la notable debilidad de las funciones yoicas e irrupción de los impulsos. Existe una transición de la elección de objetos tempranos a una elección narcicista como puente fundamental para la posible elección de un objeto heterosexual.

Adolescencia Propiamente Tal.

Abarca de los 16 a los 18 años. Se establece una renovación del complejo de Edipo y sus conflictos. Los conflictos sexuales aumentan exageradamente por lo cual las funciones yoicas tienden a debilitarse y por ello, los mecanismos de defensa, como elementos protectores del yo, pasan a primer plano. Existe un aumento narcicista necesario para mantener el control de su autoimagen. Se pueden presentar estados de angustia provocando regresiones restitutivas que van de la despersonalización a estados psicóticos.

Adolescencia Tardía.

Comprende de los 19 a los 21 años. En esta etapa existe una unificación entre los procesos afectivos y volitivos. Se comienza a clarificar el paso de la devaluación de los objetos primarios (los padres) a objetos heterosexuales (una pareja sexual). Se establece una

integración de las funciones voicas, en las cuales se combinan retardos parciales con expresiones de estabilidad como el trabajo, el amor y la afirmación a una ideología, entre otros.

Post-adolescencia.

Comprende de los 21 a los 24 años. La estructura psíquica en esta etapa, ha adquirido una fijación en términos del desarrollo del yo y de la organización de los impulsos, lo cual permite armonizar las partes componentes de la personalidad.

Se da una integración del papel social y el establecimiento de las relaciones con el mundo adulto; los nexos sexuales infantiles tienen que ser definitivamente descuidados y cambiados por el establecimiento de nexos heterosexuales. La confianza está depositada en el "self", ya no en los padres.

McKinney (en Girardi, 1988) caracteriza la adolescencia como un período típico entre la niñez y la adultez, que se encuentra entre los 13 y los 19 años de edad.

Empieza con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina al llegar la madurez y responsabilidad del adulto. Sin embargo, estos puntos externos no están muy bien determinados, pues la fisiología de la pubertad es un conjunto muy complejo de fenómenos, cuyos cambios fisiológicos (rápido crecimiento del cuerpo, osificación de los huesos, cambios hormonales y aparición repentina de las características sexuales primarias y secundarias) no tiene una elevada correlación.

Las reacciones psicológicas a estos cambios tampoco son idénticas o igualmente intensas en todos los individuos.

Este mismo autor considera que la adolescencia se caracteriza principalmente por la tensión y por la aflicción. Cree que la esencia del periodo de la adolescencia es el conflicto que los adolescentes experimentan con sus padres y con otros personajes que representen autoridad.

Por otra parte, existen varios cuestionamientos acerca de esta etapa; Bandura (en Girardi, 1988) considera un mito la idea de que la adolescencia es un periodo tormentoso y según el autor, los medios masivos de comunicación han exagerado las características negativas de la adolescencia. Los adultos han prestado atención a las conductas de los jóvenes, preocupándose más con los aspectos negativos que positivos. Considera que la adolescencia es un fenómeno más cultural que biológico, y por estudios transculturales ha demostrado que la angustia y los conflictos no son concomitantes infalibles de la autoridad, sino más bien el producto del acondicionamiento cultural.

Las cuatro anteriores explicaciones teóricas acerca de la clasificación de la etapa adolescente, exponen una gama de diferentes apreciaciones acerca del desarrollo evolutivo del ser humano. Permiten comprender que la adolescencia es una etapa de la vida del ser humano, en la cual se presentan una serie de cambios muy característicos a nivel fisiológico, conductual, social, de personalidad, etc.

Estas teorías son complementarias ya que manifiestan la magnitud del desarrollo de la etapa adolescente.

1.2. CARACTERISTICAS GENERALES DE LA ADOLESCENCIA.

La adolescencia es una etapa en la cual se esperan una infinidad de cambios en varios ámbitos: en el terreno físico, fisiológico, intelectual, moral, psicológico, social, etc. Estos cambios pueden estar determinados por un sinnúmero de variables como son: las diferencias individuales, el sexo, la edad del joven, la situación familiar y social en la que viva, las condiciones culturales e ideológicas, así como los factores geográficos.

1.2.1. FACTORES PSICOLOGICOS DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO.

El proceso de maduración da lugar a una rápida aceleración del crecimiento físico, que va acompañado de cambios sexuales y psicológicos. En la etapa adolescente se observan claros cambios corporales, que a simple vista permiten identificar entre un niño y un joven, así como entre una niña y una jovencita. Estos cambios ocasionan que se cree una etapa de confusión ya que tiene que contrastar su situación anterior de niño, a su nuevo rol de adolescente.

Mussen y Coger (1982) consideran que en el adolescente, en un ser-

tido claro de la propia identidad, requiere darse cuenta del propio yo, como algo distinto o aparte de los demás, con un sentimiento de "totalidad". Para lograr esto, el joven debe entender perfectamente qué es lo que está cambiando tanto física como fisiológicamente en él. Sin embargo, este proceso requiere de tiempo para ser comprendido, en un sentido profundo y confiado en sí mismo.

Es importante comentar que existen desviaciones notables respecto de las normas idealizadas de la apariencia física, destreza e intereses, que pueden influir adecuadamente en la forma como los adolescentes son tratados por otros y en la idea que se pueden formar de sí mismos.

Mussen y Coger (1982) mencionan que la apariencia física puede ser determinada en gran medida por los estereotipos de masculinidad y femineidad de la cultura; por ejemplo, dos jovencitas pueden tener 15 años y ser físicamente diferentes en el peso, la estatura y las características sexuales secundarias. Si la primera joven vive en una sociedad en la cual se exaltan los patrones de belleza, por la altura y la voluminidad de las características sexuales, y ésta misma es baja de estatura y sus senos son pequeños, puede autoperibirse como una mujer fea.

El adolescente debe conocer las percepciones que de su propio cuerpo tiene, para establecer el tipo de autocongruencia, que posee

de sí mismo.

Según el Consejo Nacional de Población (1989b) la información clara que proporcionen los adultos al adolescente, referente a las modificaciones y nuevas funciones que tendrá su cuerpo, permitirán que el joven asimile esta nueva etapa de la vida.

1.2.2. CAMBIOS FISICOS.

El desarrollo de una nueva etapa en el adolescente, por efectos del proceso de maduración, da lugar a una rápida aceleración del crecimiento físico (cambios externos), que va acompañado de cambios sexuales (internos o fisiológicos), estando éstos mutuamente relacionados como consecuencia del proceso antes mencionado.

Mussen y Coger (1982) así como el Consejo Nacional de Población (1989b) dicen que hay cambios en las dimensiones del cuerpo del adolescente debido a modificaciones sexuales, a impulsos sexuales más fuertes, al desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias.

Se dan cambios tanto de estatura como de peso en los varones y señoritas, que en gran medida van a estar determinados por las características y diferencias individuales de cada joven, en cuanto a su constitución física previa; sin embargo, en algunos jóvenes los cam-

Dios son notoriamente diferentes, en cuanto a peso, estatura y constitución.

Para cubrir satisfactoriamente esta etapa de cambios físicos, el individuo tendrá que aprender a adaptarse a cambios de las funciones biológicas y aceptarse a sí mismo. Es importante según Pick (1988) que el adolescente comprenda el origen de estos cambios corporales, ya que si no sucede así, el adolescente se percibe como una persona diferente y distorsionada de como anteriormente era.

1.2.3. CAMBIOS FISIOLÓGICOS.

Los procesos de maduración crean una acción en las hormonas, que para ese entonces, se encuentran preparadas para realizar su función. Las hormonas producen una actividad importante en el hipotálamo, que da como resultado varios fenómenos.

1.2.3.1. CAMBIOS INTERNOS EN LAS ADOLESCENTES.

Según Allen y Coger (1982), durante la pubertad los estrógenos son los responsables del desarrollo del útero, vagina, trompas de Falopio, senos, características sexuales secundarias y el fenómeno de la menstruación.

Las paredes musculares de la vagina y el útero se agrandan y tam-

bien se desarrolla su epitelio glandular. El epitelio vaginal es en extremo sensible a los estrógenos y su grosor puede ser proporcional a la cantidad de esta hormona, en un momento dado. Bajo la influencia de los estrógenos, la pelvis femenina crece durante la pubertad y adopta contornos diferentes a los de la pelvis masculina.

La secreción de los estrógenos no sólo aumenta durante la pubertad, mediante los cambios físicos externos anteriormente dichos, sino que también produce ciertos fenómenos periódicos en la mujer, de los cuales el más evidente es la menstruación.

Katchadourian y Lunde (1979) explican que :

" la menarca o menstruación en muchas sociedades ha sido considerada como el momento en el cual una niña pasa a ser mujer."

(pág. 20).

El rito de la menstruación varía según el tipo de sociedades, Mussen y Coger (1982) describen que la menstruación se considera como un asunto individual en algunos casos y familiar en otros; en algunas sociedades es todo un rito.

Katchadourian y Lunde (1979) comentan que:

" entre algunas tribus indias de California, las muchachas eran separadas del resto de la comunidad durante su primer período de menstruación. " (pág. 121).

Cada sociedad va a tener diferentes ritos menstruales con sus jóvenes y estos van a estar determinados por un proceso histórico-social.

El Consejo Nacional de Población (1989b) publica que la menstruación es un proceso fisiológico. A partir de la pubertad (entre 11 y 14 años), los ovarios de la mujer liberan un óvulo maduro cada 28 días aproximadamente.

Katchadourian y Lunde (1979) explican que existen 2 fases en este ciclo: en la primera llamada proliferativa, la hipófisis secreta la HEF (la hormona estimulante del folículo) que tiene la función de estimular la maduración de uno de los folículos ováricos; la cantidad de líquido dentro del folículo aumenta durante esta fase, el folículo se rompe y el óvulo maduro se expulsa hacia las trompas de Falopio; este proceso dura 14 días aproximadamente.

La segunda fase es llamada secretora o post-ovárica del ciclo menstrual. La hipófisis produce mayor nivel de estrógenos en la corriente sanguínea, elabora más HL (hormonas luteinizantes) que viajan por el torrente circulatorio al folículo ovárico recién roto y estimulan a las células restantes del folículo para que se desarrollen en una estructura glandular microscópica llamada cuerpo amarillo.

Si no se presenta la fecundación, la hipófisis responde a los niveles aumentados de estrógenos y progesterona; por lo tanto suspende

la producción de HEF y HL privando al cuerpo amarillo de la estimulación química, y en consecuencia, el cuerpo amarillo desaparece.

La fase final del ciclo menstrual es la menstruación real, el desprendimiento del endometrio a través del cuello de la matriz y la vagina. Parece que lo que desencadena la menstruación es el descenso en el nivel de los estrógenos al final del ciclo. Este proceso dura 20 días aproximadamente y el sangrado fluye de entre 3 a 7 días.

Pick (1988) explica que para las muchachas adolescentes la menstruación es más que un ajuste físico, es un símbolo de madurez sexual; es el inicio de un estatus futuro como mujer, pero cada joven experimenta este fenómeno de diferente manera: algunas esperan serenamente el comienzo de la menstruación, pero por desgracia, otras toman negativamente este fenómeno.

1.2.3.2. CAMBIOS INTERNOS EN LOS ADOLESCENTES.

En el joven adolescente se presentan cambios internos significativos antes de que se logre en realidad la capacidad para la actividad reproductora.

Explican Katchadourian y Lunde (1979) que la hormona hipofisiaria HEF estimula la producción de espermatozoides maduros en el varón. Con el aumento de la secreción de HEF, las células germinales del epi-

telio de los tubos seminíferos de los testículos empiezan a dividirse y diferenciarse en espermatozoides maduros. Otra hormona, en particular la que produce la tirnides, también debe encontrarse en concentraciones suficientes, para ayudar a la producción de espermatozoides. No hay ciclo de fertilidad en los hombres como en las mujeres. Los espermatozoides se producen con toda normalidad durante todo el año de la reproducción y el adolescente sano es fértil en toda época; este fenómeno corresponde a la secreción bastante constante de testosterona por los testículos.

Mussen y Coger (1982) comentan que en diferentes sociedades la pubertad en el joven tiene varios ritos específicos. En algunos lugares la aparición del vello facial es signo para definir el estado adulto.

Katchadourian y Lunde (1979), mencionan que en la demostración de la fuerza física, habilidades y actividades sexuales de los adolescentes se comprueba ante sus pueblos, la maduración sexual.

El Consejo Nacional de Población (1989b) explica que la eyaculación en el joven adolescente se presenta por una necesidad de experiencias placenteras, por una estimulación física y genital. La erección y la estimulación genital comúnmente llevan consigo un mayor sentido de apremio sexual durante la pubertad. En este periodo el pene del adolescente queda tumescente con gran facilidad, ya sea espontá-

almente o en respuesta a toda una serie de estímulos psicosexuales: visiones provocativas, sonidos, olores, etc.

El joven se encuentra en un espacio vital en el cual constantemente se expone a una gran cantidad de estímulos cuyo contenido es netamente sexual; así las revistas, las películas y los comerciales televisivos poseen gran cantidad de estímulos sexuales.

La primera eyaculación según Pick (1988) puede producirse a consecuencia de una masturbación; el joven descubre que su pene posee gran sensibilidad a la manipulación táctil. También la primera eyaculación puede producirse por una emisión nocturna (eyaculación de flujo seminal durante el sueño, acompañada a menudo de sueños eróticos). La emisión nocturna también es conocida como "sueños húmedos" y se considera un acto involuntario, que está menos sujetos a la censura moral y como un desahogo natural; actúa como una válvula de escape para las tensiones sexuales que están acumuladas en el adolescente.

1.2.4. DESARROLLO INTELECTUAL.

De la niñez a la adolescencia existe un acelerado cambio que provoca el desarrollo de varias habilidades y capacidades; a pesar de que en la etapa de la infancia y de la niñez también existieron cambios, ahora en la adolescencia éstos son notoriamente característicos

y significativos, para una vida futura en la etapa adulta.

Piaget (en Mussen y Cooper, 1982), considera que el niño entre 7 y 12 años de edad se encuentra en la etapa del desarrollo cognoscitivo conocida como de operaciones concretas. En esta etapa se ha desarrollado un nuevo conjunto de reglas llamadas de agrupamiento.

Por medio de los agrupamientos, el niño tiene la capacidad de arreglar los objetos y situaciones de su entorno, y al entender que son las clases, puede darse cuenta que éstas están relacionadas de manera jerárquica.

Las operaciones concretas funcionan bajo cuatro agrupamientos:

- 1) Conservación: la cantidad de un material se conserva independientemente de cómo se presente o esté ordenada.
- 2) Términos de Relación: el niño se percata de muchos términos como más alto, más corto, etc. Designa una relación de acontecimientos.
- 3) Inclusión de Clases: el niño puede razonar simultáneamente acerca de la parte y el todo.
- 4) Serialización: se tiene la capacidad de ordenar objetos de acuerdo con alguna dimensión cuantificada, como la del peso o la del tamaño, etc.

En la etapa adolescente sucede una transformación en nuevas operaciones que aparecen de los 12 años de edad en adelante. Pueden operar con proposiciones formales y no simplemente sobre objetos concretos.

Se presentan varias novedades en el pensamiento del joven: un desplazamiento de la lógica concreta de los objetos a niveles superiores, de manera que puede operar con proposiciones verbales y simbólicas, sin otra base.

Piaget, Osterrie y Freud (1969) consideran que la etapa de operaciones formales posee tres características importantes:

- 1) La inclinación a razonar acerca de situaciones hipotéticas y la capacidad de hacerlo. Al respecto, el adolescente maneja proposiciones que no las considera como verdaderas o falsas, sino más bien, trata de formular las proposiciones experimentalmente para extraer todas las posibles consecuencias de ellas; ya posteriormente, el adolescente las verifica comparándolas con los hechos.

Para que se dé esta función, el joven emplea la conservación, los términos de relación, la inclusión de clases y la serialización (correspondientes a la etapa de operaciones concretas) pero ahora lo hace en un plano más lejano; la gran novedad reside en la posibilidad de manipular ideas, en lugar de manipu-

lar objetos.

- 2) Búsqueda sistemática de hipótesis. Los adolescentes por su sensibilidad y disposición para enfrentarse a las cosas novedosas que les suceden a diario, no se conforman con interpretaciones ocasionales de los eventos, más bien, tratan de considerar todas las maneras posibles de dar solución a un problema particular.
- 3) Reglas de orden superior. El joven por su mismo desarrollo de toda una serie de habilidades que ha adquirido, tiene la capacidad de organizar las operaciones, en operaciones de orden superior, es decir, utiliza reglas abstractas para resolver toda una clase de problemas.

Una de estas modificaciones que el adolescente vivencia es la nueva forma de concebir el mundo; su pensamiento se va transformando a medida que sus experiencias y expectativas de la vida se presentan.

Estas tres funciones que el adolescente desarrolla, le van a permitir concebir al mundo desde otra perspectiva. Piaget, Osterri y Freud (1969) le llaman a estas nuevas operaciones como proporcionales, ya que pertenecen a la lógica formal de las proposiciones y no a la mera lógica de las clases y relaciones. Estas operaciones son por ejemplo, la conclusión "si/ luego", la disyunción "o/o", una reversibilidad por inversión o por negación, por ejemplo: " $A-A = 0$ " ó " $N-N = 0$ ". Estas son unas de las operaciones

proporcionales que el adolescente realiza como nuevas funciones de su desarrollo evolutivo hacia la adultez.

1.2.4.1. ASPECTOS COGNOSCITIVOS DEL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE.

Dada la creciente capacidad para reflexionar sobre posibilidades hipotéticas, se explica con esto toda una serie de conductas del adolescente, así como de sus experiencias, entre las cuales figura la conciencia de sí mismo, a veces dolorosísima que tiene el adolescente.

Mussen y Coger (1982) consideran que cuando los sentimientos del adolescente son inadecuados, es probable que se sienta inferior en actitudes, aptitudes y cualidades físicas, concibiéndose como un ser desagradable ante los demás, reflejándose por esto, la poca disposición e imposibilidad de relacionarse con otros jóvenes y con mayor razón con las personas adultas.

Por todo lo anterior, es importante conocer las ideas y sentimientos del joven a través de sus pensamientos y su conducta para poder detectar las posibles alteraciones en los sentimientos inadecuados del adolescente acerca de sí mismo.

El desarrollo cognoscitivo del adolescente desempeña un papel importante en el surgimiento de un sentido de identidad bien definido. Parece ser probable que el grado de diferenciación y de precisión que los adolescentes son capaces de alcanzar en el desarrollo de su sentido de identidad, es algo que habrá de depender, de alguna forma, del desarrollo cognoscitivo que alcancen.

1.2.5. DESARROLLO DE LA IDENTIDAD EN EL ADOLESCENTE.

En esta etapa de la vida se intensifican las interrogantes hacia todos los aspectos de la vida; el adolescente se crea la necesidad de encontrar una buena respuesta a la pregunta que constantemente se hace: ¿quién soy?

El joven no siempre tiene claro el rol que desempeña el adulto y para lograrlo, es necesario que se cree un cambio en la forma de pensar.

El adolescente dotado con un fuerte sentido de identidad de su yo, se considera a sí mismo como un individuo íntegro, separado de los demás, con capacidades y potencialidades propias. Sin embargo, este proceso difícil obliga al adolescente a utilizar todos sus recursos posibles; el yo cumple una función determinante: la de dominar los primitivos conflictos infantiles y unificarlos dentro de las funciones de la personalidad adulta.

Bellak, Murbich y Gedian (1973) consideran que existe una serie de funciones yoicas que todo ser humano posee, y que en un momento determinado son utilizadas. Estas son:

- 1) Prueba de realidad.- Capacidad perceptiva y cognoscitiva que permite distinguir entre estímulos internos y externos.
- 2) Juicio.- Capacidad de darse cuenta de las posibles consecuencias de la conducta próxima a realizarse.
- 3) Sentido de Realidad.- Grado en que los acontecimientos se experimentan como reales.
- 4) Regulación y control de impulsos y afectos.- Capacidad del yo para manejar aquellos impulsos que tienen impacto sobre él.
- 5) Procesos del pensamiento.- Es la habilidad para comunicar de manera intelegible los propios pensamientos.
- 6) Relación de objeto.- Grado en que los demás son percibidos como entidades separadas más que como extensiones de sí mismo.
- 7) Regresión adaptativa al servicio del yo.- Capacidad del yo para utilizar la regresión de manera adaptativa y producir nuevas configuraciones.
- 8) Funcionamiento defensivo.- Grado en que las defensas reducen con éxito los afectos disfóricos.
- 9) Barrera de estímulos.- El umbral de sensibilización del sujeto para la estimulación sensorial y la conciencia de sí mismo.
- 10) Funcionamiento autónomo.- Se relaciona con las funciones autónomas primarias como la percepción, la atención, la inteli-

gencia, la memoria, el lenguaje; también las funciones secundarias como son por ejemplo los hábitos.

- 11) Relación dominio-competencia.- Grado de concordancia entre la actuación real y las expectativas.
- 12) Función de síntesis.- Capacidad para integrar experiencias conductuales y/o psicológicas, pensamientos, sentimientos, acciones y percepciones.

En la etapa adolescente dichas funciones son movilizadas y cuestionadas, de ahí que son muy importantes los logros que el yo obtenga de las etapas anteriores, para que se cree un sentido de identidad fortificado y se logre superar las desaveniencias de esta etapa de la vida.

Bellak, Hurbich y Gediman (1973) explican que el adolescente ante la formación de un sentido de identidad tiene varias metas, y para ello se vale de la actuación que el yo realice para tal fin. La pregunta de ¿quién soy yo? que se formula el adolescente, representa la experiencia subjetiva de un cambio catéctico, en donde el yo toma al "self" como objeto. Por lo tanto las funciones yoicas se empobrecen.

En la adolescencia se pone a prueba la capacidad integradora y sintética del yo. El joven debe tener la capacidad para integrar representaciones de sí mismo aparentemente divergentes, distorsiones entre las representaciones de objetos percibidos interna y externamen-

te. Esta función integradora implica un funcionamiento yoico promedio de las demás funciones; cuando el funcionamiento de dichas funciones no se logra, se crean los problemas de identidad.

1.2.5.1. PROBLEMAS DE IDENTIDAD EN EL ADOLESCENTE.

Erikson (1984) dice que el estado de confusión en la identidad, no anormal en sí mismo, parece estar acompañado de todos los síntomas neuróticos y adoptar semideliberadamente algunas de sus conductas más regresivas, para poder llegar de ese modo hasta el fondo y recobrar algunas de sus fortalezas infantiles aún sin desarrollar.

Cuando el adolescente llega a esta etapa con una inmadurez yoica, puede existir la posibilidad de que se presenten problemas de identidad.

Bloss (1971) considera que se presenta una alteración en la diferenciación entre la fantasía y la realidad; en este caso hay una disfunción en el sentido de realidad. La capacidad del yo para evaluar críticamente al "self" y al objeto se ve deteriorada, por lo que se altera la capacidad de auto-observación y tanto el examen de la realidad como las relaciones objetales muestran anomalías importantes.

También explica que cuando existen problemas de identidad, la

función de dominio-competencia se ve alterada; se pierde la capacidad de dominar al medio con recursos propios, de ahí que se afecten igualmente las funciones de regulación y control de impulsos por lo que el joven no puede controlar éstos y por lo tanto, existe poca tolerancia a la frustración y mayor tendencia a la angustia.

En general estas son algunas de las alteraciones que se pueden presentar cuando existe una crisis de identidad y dichas alteraciones afectan en varias esferas: en el pensamiento, en la conducta, en el afecto, en lo somático y en el establecimiento de las relaciones sociales.

1.2.5.2. RELACION PADRE- HIJO Y LA FORMACION DE LA IDENTIDAD.

La relación padre-hijo es determinante para una adecuada o inadecuada identidad.

Según Mussen y Coger (1982) así como Hurlock (1980) existen factores que facilitan el establecimiento del firme sentido de identidad entre padres e hijos:

- 1) La comunicación y confianza que se despliegue del adolescente hacia sus padres. Si el diálogo se establece entre ellos, y los temores e inquietudes son comprendidos por el padre, existirá la posibilidad de que el joven sienta necesidad de copiar

como modelo la actitud que el padre tiene hacia el joven.

- 2) El cuidado y atención de los padres hacia el hijo. Con una firme convicción de las necesidades del joven y las satisfacciones de estas por los padres, hacen que el joven quiera adoptar la postura de sus progenitores.
- 3) El modelo a desempeñar de un papel personal. La imitación y las conductas que satisfacen al adolescente y que son realizadas por los padres, permiten que el joven tome este modelo y lo introyecte a su propia persona, ya que considera como adecuadas las conductas, actitudes, pensamientos y aptitudes de los padres pudiendo así adoptarlas a su forma de ser.

Estos tres anteriores puntos son importantes ya que permiten que el adolescente pueda formar una identidad clara y satisfactoria para afrontar a su no muy lejano rol adulto; sin embargo, cuando la relación entre padres e hijos es deficiente, puede decrementar el desarrollo de un sentido de identidad.

1.2.6. NORMAS Y VALORES MORALES EN EL ADOLESCENTE.

Los valores morales de la infancia ya no serán adecuados en la adolescencia; se considera al mundo desde nuevas concepciones diferentes. Se requiere de nuevos valores y normas para satisfacer las

necesidades de esta etapa de la vida.

Hurlock (1980) explica que pese a que el adolescente va cambiando poco a poco su forma de interpretar el mundo, los adultos presuponen que sus hijos han aprendido en la etapa adolescente todo lo que es correcto e incorrecto, y por ello esperan que se adhieran a las normas de buena conducta en todas situaciones. Sin embargo, esto no sucede necesariamente ya que el joven se encuentra ante un sinnúmero de normas y valores, y por lo tanto tiene la gran labor de seleccionar sus valores propios y que se identifiquen con sus ideales.

Tapp y Levin (1972) en un estudio, preguntaron a los adolescentes ¿por qué debo la gente respetar las reglas? y luego se les preguntó ¿por qué respetas tú las reglas?. Al responder a la última de estas preguntas, la mayoría de los niños de la primaria avanzada y de los adolescentes exhibió un desplazamiento hacia niveles anteriores, más "primitivos", aún cuando eran cognoscitivamente capaces de responder razones más elevadas y de descubrirlas. Aún cuando el 3% de los adolescentes de mayor edad dijo que la gente debería de respetar las reglas "para evitar consecuencias negativas", el 25% dijo que personalmente lo hacían por esta razón.

Es importante decir que en la adolescencia el desarrollo de las normas y valores tiene su origen desde la familia. En esta institu-

ción se crea el manejo de deberes y obligaciones de cada miembro y asimismo se establecen los roles (PAPA, MAMA, HIJOS), por lo tanto la ideología que posea el núcleo familiar va a tener una influencia enorme en el desarrollo del adolescente, para su integración a la vida adulta.

Pero ahora bajo el sello muy individualizado y dependiente de las relaciones establecidas con los padres, se pueden presentar conflictos, entre la forma de pensar del joven y la forma de pensar de la familia en general, y en especial, de los padres. Esta reflexión permite considerar la idea de que la sociedad (en la cual se encuentra inmersa la familia), determina en la mayoría de las veces las normas y valores, a las que el adolescente se tendrá que amoldar, en la mayoría de los casos, ya que si no sucede así, la sociedad tiende a reprender y a enjuiciar al joven que no quiera amoldarse a las normas establecidas de generación en generación.

Según Hurlock (1980) entre las habilidades y actitudes que el adolescente deberá desarrollar en su sociedad están las siguientes:

- a) buenos modales, conversación adecuada a la situación que se le presente, tacto e intereses en común con los demás.
- b) Actitudes favorables hacia los demás siendo amistoso, amable, generoso, gustando y apreciando a las personas por su verdadero valor.

c) Adaptación, colaboración y solidaridad con los demás.

Es decisiva la actuación del adolescente durante esta etapa, ya que, como consecuencia de la determinación de sus propios valores y normas, conformará su desarrollo adaptativo o inadaptativo hacia su sociedad.

1.2.7. CONDUCTA SOCIAL DEL ADOLESCENTE.

La conducta social del adolescente se va a manifestar en varios rubros: en la escuela, en la casa, en los clubes, en la calle, etc. Esta conducta que presenta el joven, siempre se va a encontrar inspeccionada por los padres, quienes aprobarán o desaprobarán esta situación.

Hurllock (1980) considera que fuera del grupo familiar, el joven comienza a establecer su grupo de amigos. Estos amigos generalmente son, a esta edad, las personas más importantes para el adolescente, ya que los coetáneos permiten hacer sentir al adolescente como un verdadero amigo, que lo entienden tanto en los momentos de éxito como en las situaciones de fracaso.

El amigo proporciona una oportunidad al adolescente para aprender a interactuar con los compañeros de su edad, para controlar la

conducta social (cómo deben comportarse en la sociedad tomando en cuenta los principios y valores), para desarrollar destrezas e intereses propios de su edad, compartir problemas y sentimientos semejantes.

El Consejo Nacional de Población (1989b) considera que el adolescente, cuando se relaciona con iguales del mismo sexo y del sexo contrario en este periodo, es lo que más se asemeja a un prototipo de las relaciones adultas posteriores en las relaciones sociales, en el trabajo, y en las interacciones con miembros del sexo opuesto. Por lo consiguiente, el establecer relaciones satisfactorias tiene importancia especial durante la adolescencia.

Joseph (en Mussen y Coger, 1982) en las conclusiones que aparecieron en su investigación, arrojó la siguiente tipología de los adolescentes según la forma en que se agrupan:

- a) Camaradas: se forman por compañeros de la infancia con intereses mutuos.
- b) Camarillas: son pequeños grupos elitistas, compuestos de varios grupos de camaradas; en un inicio son unisexuales con intereses y valores iguales.
- c) Barras: conjunto de varias camarillas, con mutuos intereses por actividades específicas.

d) Grupo de actividades sociales: se integran en escuelas, iglesias y comunidades, con intereses comunes.

Por otra parte el requisito de la atracción entre los adolescentes, depende fundamentalmente de las diferencias sexuales; así, los adolescentes se agrupan para elegir una pareja, una compañía, un amigo, un consuelo.

Hurlock (1980) dice que la heterosexualidad implica entre otras cosas, un interés en los miembros del sexo opuesto, revelando el alcance de un nivel adulto en la sexualidad. En la adolescencia el interés por el sexo opuesto se reviste de un carácter romántico, acompañado de un intenso deseo de merecer la aprobación de los miembros del sexo opuesto.

Uno de los logros más importantes de la adolescencia es la dependencia de los objetos tempranos y la búsqueda de la independencia; asimismo el establecimiento de relaciones heterosexuales.

1.3 INTERACCION DEL ADOLESCENTE DENTRO DEL GRUPO FAMILIAR.

La familia adquiere una significación dinámica para la humanidad porque, mediante su funcionamiento, provee el marco adecuado para la definición y conservación de las diferencias humanas, dando forma objetiva a los roles distintivos, pero mutuamente vinculados, del padre, de la madre y del hijo, que constituyen los roles básicos en todas las culturas.

Las definiciones de las relaciones humanas, dice Allen (Pincho-Riviere, 1958), están supeditadas a la experiencia vivencial de los individuos, que se desempeñan en roles correspondientes a su agrupación biológica (edad, sexo) y a su adaptación social adquirida a través de su crecimiento y capacitación. Por lo tanto, la familia va a ser el eje en donde se iniciarán las relaciones de todo ser humano y a partir de la diferenciación individual que existe entre sus miembros, se establecen los roles de cada uno de sus integrantes, tomando en cuenta sus derechos y obligaciones.

En la adolescencia, al existir cambios físicos, cognoscitivos y conductuales, también se establece otro tipo de relaciones sociales, ya que hay otra serie de intereses que el adolescente presenta.

Bloss (1971) dice que en la adolescencia temprana se comienza a establecer una búsqueda más intensa de objetos extrafamiliares y se inicia la separación definitiva de las ligas con los objetos tempranos.

nos. Por lo tanto se da una lucha entre padres e hijos, ya que los adolescentes comienzan a elegir sus propias amistades fuera del núcleo familiar, por lo cual los padres comienzan a comportarse un tanto elitistas, para que sus hijos seleccionen a sus amigos.

Girardi (1988) considera que:

" los padres presionan al adolescente o intentan reprimir sus exigencias formando nuevas, tales como: que se comporten de acuerdo con su edad, tratando de adaptarse a las normas de conducta de los adultos, que piensen seriamente y que elijan con detalle a sus amigos. " (p. 51).

Bajo esta posición de los padres hacia el joven, éste último adopta una serie de conductas y comportamientos que pueden ir, desde simpatía y agrado hacia las restricciones de los padres, hasta una conducta rebelde y agresiva, alterando el curso de las relaciones familiares y sociales.

Es importante destacar la influencia de la disciplina que los padres aplican para el control de los hijos. En este aspecto influyen los rasgos de personalidad de los padres, así como una transmisión de disciplina de generación a generación. Tal como los padres han sido educados en su infancia, desearán inculcar a sus hijos las mismas reglas disciplinarias, transmitir los mismos valores sociales y la misma ideología con la que los padres se identifican.

Gallou (en Mussen y Coger, 1982) dice que los padres democráticos que tratan de "legitimar" el ejercicio del poder explicando las razones de la regla, son los que más probabilidades tienen de tener hijos, que cuando adolescentes, se mostrarán capaces de valerse por sí mismos, tendrán una elevada autoestima, en contraste con los adolescentes cuyos padres son autoritarios o autocríticos ya que tendrán estos últimos poca necesidad de interacción o de comunicación con sus hijos, y los adolescentes estarán más frecuentemente caracterizados por falta de confianza, de independencia y autoestima.

La forma en que se establezca la comunicación entre los padres y los adolescentes, dentro del grupo familiar, va a determinar las pautas de conducta que el adolescente asumirá, y la oportunidad que se le dará al mismo, para que ejerza su autonomía. Mientras mejores canales de comunicación se den entre padres y adolescentes, mayor será el interés y la motivación de las dos partes para resolver los conflictos familiares que se lleguen a presentar.

Díaz-Guerrero (1974) señala que los adolescentes mexicanos tienden a disminuir su nivel de obediencia ciega en relación a los padres, pero mantienen su respeto hacia ellos.

Hurlock (1980) distingue tres tipos de disciplina utilizada por los padres de los adolescentes en el núcleo familiar:

1) Disciplina Autoritaria: es la educación que reciben los ado-

lescentes y que está manejada por los padres dominantes: los adolescentes expuestos a esta disciplina, tienen grandes aspiraciones de pronunciar irrealismos.

- 2) Disciplina Permisiva: los padres permisivos hacen que los adolescentes requieran poca consideración y disposición para cooperar, ocasionando disgustos a los miembros de la familia que los rodean.
- 3) Disciplina Democrática: los adolescentes proporcionan mayor influencia, lealtad y respeto hacia sus padres. Estos jóvenes tienen aspiraciones más realistas.

La sumisión absoluta de los adolescentes frente a un régimen autoritario por parte de los padres, puede reflejar el sentimiento de baja autoestima, depresión, dificultad de establecer relaciones sociales, entre otras. Por otro lado, la libertad en exceso también puede provocar el sentimiento de que los padres no tienen interés sobre la vida del adolescente, causando también alteraciones psicológicas como son: sentimientos de abandono, baja autoestima y poca confianza en sí mismo.

En la relación padre-hijo se pueden presentar una serie de problemáticas anteriormente expuestas; sin embargo, en algunas familias existen complicaciones más severas; cuando las relaciones conyugales se encuentran deterioradas, se abre paso a problemas de divorcio entre los padres.

Drill (1986) considera que en las ultimas fechas, el divorcio ha resultado un fenómeno social, que ha avanzado con gran dinamismo; reporta que en los Estados Unidos mas de 3 millones de adolescentes son afectados por el divorcio de sus padres y dicho suceso ha llamado la atención, por lo tanto es necesario el estudiar este problema.

Es importante investigar las consecuencias que afectan al adolescente cuando vive todo el proceso, tanto legal como emocional, de la problemática a consecuencia del divorcio, ya que ante esta situación todos los miembros de la familia se encuentran involucrados.

1.3.1. EL DIVORCIO DE LOS PADRES.

La Comisión de la Mujer del Departamento del Distrito Federal (1985) considera el divorcio como:

" la ruptura del vínculo matrimonial dejando a los cónyuges en aptitud de contraer otro." (p. 41).

La definición de divorcio es investigada por Palomar (1981) el cual define que la palabra divorcio proviene del latín DIVORTIUM, que evoca la idea de separación de algo que ha estado unido. Es la ruptura de un matrimonio válido, decretado por una autoridad competente y fundada en alguna de las causas expresamente establecidas por la ley.

En la actualidad se han manejado varios tipos de divorcio en cuanto a sus características legales y afectivas (Dorantes 1986).

1.3.1.1 EL DIVORCIO LEGAL.

Según Palomar (1981) el divorcio legal es un acto jurisdiccional o administrativo, en virtud del cual se disuelve el vínculo conyugal y el contrato del matrimonio se escinde, tanto en relación a los cónyuges como con respecto a terceros. Esta disolución del matrimonio es entendida como la ruptura de las relaciones, que unieron a un hombre y a una mujer, por causa de una serie de conflictos de cualquier índole.

Dorantes (1986) menciona que entre las causales más importantes del divorcio legal, se contemplan: la infidelidad, los aspectos sexuales y las fallas crónicas. Sin embargo pueden existir otra serie de causas como serían: la falta de amor entre la pareja, el declive económico en la familia., etc.

Katradourian y Lunder (1979) consideran que los conflictos interpersonales como son el disgusto intenso, la falta de comunicación, la hostilidad mutua o la cólera abierta, obviamente envenenarán la interacción sexual.

Algunos de los problemas experimentados por la pareja en sus

relaciones interpersonales, surgen de la dificultad para funcionar como seres integrados, ocasionando fallas crónicas que hacen intolerable la convivencia, como son los abusos del alcohol, las drogas, el juego, las depresiones e incluso los declives económicos.

Slaikeu (1988) menciona varias etapas a través de las que puede crearse una crisis en divorcio de cualquiera de los cónyuges:

- 1.- La negación de la situación: es decir, se actúa como si la relación aún se mantuviera firme.
- 2.- Cólera y culpa: por la discordancia matrimonial, la culpa es vertida ya sea sobre sí mismo o sobre el cónyuge.
- 3.- Depresión: por la relación de viejas estructuras rotas y que poco a poco se deben de ir construyendo a través de la asimilación de la situación.
- 4.- Etapa de desarrollo: movimiento hacia una reorientación de actividades y aceptación de un nuevo modo de vida.

Estas etapas se viven dependiendo de cual fue la carga emocional y qué tanto le afectó a cada miembro de la pareja.

Gibson (1986) considera el divorcio legal de los padres como consecuencia de efectos psicológicos en cada uno de los miembros y los principales síntomas que se presentaron son tristeza y frecuentes depresiones.

La Comisión de la Mujer del Departamento del Distrito Federal (1985) y Palomar (1981) consideran que en el divorcio legal existen tres sub-clases de trámites legales:

1) Divorcio Administrativo: se da cuando ambos consortes convienen en divorciarse, siendo mayores de edad y habiendo liquidado de común acuerdo, en su caso, la sociedad conyugal.

2) Divorcio Voluntario: es solicitado por mutuo consentimiento de ambos cónyuges ante un Juez de lo Familiar.

3) Divorcio Necesario: este procedimiento tiene lugar, cuando se disuelve el matrimonio a petición de uno de los cónyuges. Dentro de este tipo de divorcio, existen causas como las siguientes:

- El adulterio de alguno de los cónyuges.
- La propuesta de alguno de los cónyuges para prostituir al otro.
- La iniciación a la violencia hecha por un cónyuge al otro.
- Los actos inmorales por cualquiera de los cónyuges.
- Padecer enfermedades crónicas.
- Padecer enajenación mental de cualquiera de los cónyuges.
- Separación de cualquiera de los cónyuges por más de 6 meses.
- Las amenazas o injurias graves de un cónyuge al otro.
- La negativa injustificada de los cónyuges a cumplir con las obligaciones del hogar.
- Los hábitos de juego, embriaguez o drogas enervantes de cualquiera de los cónyuges.

- Haber cometido uno de los cónyuges, un delito que tenga que sufrir una pena mayor de dos años de prisión.

1.3.1.2 EL DIVORCIO EMOCIONAL.

Dieguez y Rodriguez (en Dorantes, 1986) definen el divorcio emocional de la siguiente manera:

" Es una separación psicológica permanente caracterizada por fuertes trastornos en las relaciones familiares, la cual por lo general dura aproximadamente dos años y se presenta antes del Divorcio Legal. " (p. 2).

La pareja una vez casada, permanece unida y muchas veces aunque el amor ya no existe y las relaciones conyugales estén deterioradas, no se toma la decisión de divorciarse. La pareja tiende a permanecer en matrimonio aunque sea infeliz y existe falta de capacidad para enfrentar situaciones nuevas. En casos muy dramáticos utiliza a los hijos como justificación para no divorciarse.

Las relaciones en estas familias se vuelven destructivas por la carencia de afecto y respeto entre sus integrantes. Aumentan consecuentemente los problemas y los conflictos son tanto manifiestados, por medio de discusiones frecuentes, como latentes por falta de comunicación, que puede presentarse como poco interés de sus integrantes

hacia los problemas cotidianos.

Walsh (1988) describe el divorcio emocional como la separación psicológica permanente que lleva a la pareja al aislamiento y a la falta de comunicación. No se comparten sentimientos, ideas o acciones; los intereses y metas ya no son comunes, cada quien hace de su vida lo que quiere.

Good (en Dorantes, 1986) dice que el divorcio emocional comienza aproximadamente dos años antes que el divorcio legal, pero no necesariamente sigue esta secuencia ya que en ocasiones los problemas entre los cónyuges perduran por tiempo indefinido, sin llegar a la separación legal.

Según Drill (1986) cuando se da el divorcio emocional sin consumarse en divorcio legal, la pareja vive en una situación problemática, con sentimientos de infelicidad, en donde se pueden presentar problemas de carácter psicológico tanto para la pareja, como para los hijos, sin que necesariamente el divorcio legal sea el causa de los problemas antes mencionados. Ante este tipo de divorcio, los hijos sufren las consecuencias, ya es que son los testigos presenciales de pleitos e insultos entre los padres.

Tanto el divorcio legal como el divorcio emocional, producen desajustes en el desarrollo psicológico del adolescente. Para fines de

esta investigación, el interés se centra en el divorcio legal, ya que el joven experimenta la pérdida de alguno de los padres causándole trastornos, que en algunos de los casos, pueden desviar su desarrollo.

1.3.2. LOS ADOLESCENTES FRENTE AL DIVORCIO DE SUS PADRES.

La elección de pareja entre los adultos se concibe como un intenso proceso de comunicación, aprendizaje mutuo, entendimiento, metas de interés común y otras varias cosas.

El Consejo Nacional de Población (1988) y (1989a) considera que el proyecto de vida de pareja implica para los individuos, en principio, haberse desligado de las cadenas emocionales que los vinculan a sus hogares de origen, lo que permite posteriormente crear su propia identidad de pareja.

La familia, a lo largo del tiempo, sufre continuas transformaciones y la forma de familia se moldea a sí misma, de acuerdo a las condiciones de vida que dominan en un tiempo y momento dado.

La Comisión de la Mujer del Departamento del Distrito Federal (1985) y el Consejo Nacional de Población (1989a) comentan que en esta era de transición, las metas que originalmente tenía la pareja en cuanto a su matrimonio, han cambiado. Cuando se pierde el amor y la comunicación entre los cónyuges, las relaciones familiares entre los

integrantes de la pareja se deterioran, causando así, como ya se había mencionado, el divorcio emocional y en circunstancias extremas, el divorcio legal.

Gibson (1986) dice que el divorcio de los padres causa en los adolescentes un amplio rango de reacciones psicológicas que abarcan varias alteraciones en cinco esferas: conducta, afecto, cognición, relación interpersonal y aspectos somáticos; desajustes que van a intervenir negativamente en su desarrollo.

La reacción ante el divorcio, en los adolescentes, varía de acuerdo a factores determinantes en dicho proceso, según Sorosky (en Fuentes, 1988 y Dorantes, 1986). Dichos factores son:

- 1.- La psicodinámica de la familia antes del divorcio, incluyendo la severidad del conflicto matrimonial.
- 2.- La naturaleza del conflicto matrimonial.
- 3.- Las relaciones de los padres después del divorcio.
- 4.- La edad o etapa del desarrollo del joven en el momento del divorcio.
- 5.- La fuerza de personalidad y destreza del adolescente para enfrentar el problema.

Cuando los adolescentes se enfrentan a un problema de divorcio, las consecuencias pueden ser muy desfavorables. Existen alteraciones en varias áreas de su personalidad.

1.3.2.1. CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS QUE PRESENTA EL ADOLESCENTE POR EL DIVORCIO DE LOS PADRES.

Por lo general, los adolescentes presentan reacciones y desórdenes en su desarrollo cuando se enfrentan a la problemática del divorcio de los padres; algunos son capaces de protegerse temporalmente tomando distancia de la situación y comportándose friamente ante los hechos; otros, adoptan una conducta totalmente dependiente de los padres y manifiestan conductas muy expresivas.

Los efectos psicológicos del divorcio de los padres en los hijos adolescentes, crean varias manifestaciones sintomatológicas. Fuentes (1988) explica algunas de las respuestas del adolescente al divorcio de sus padres:

1.- DUELO.

El adolescente vive como una profunda pérdida, el divorcio de sus padres. El joven se conduele de la pérdida de su situación anterior en la infancia y le es doloroso el pensar que su familia se desintegra. Esta situación se acentúa por el hecho de que ahora, el adolescente debe establecer la independencia de su núcleo familiar, de ahí que se sienta como un ser desprovisto del apoyo de sus padres.

2.- INSEGURIDAD.

Durante la adolescencia se presentan incertidumbres internas, que tendrán que resolverse por medio de una conducta consistente de sus

padres; en el divorcio, esta situación provoca que los padres se encuentren tan preocupados por sus problemas, que no ejercen ningún tipo de control hacia los hijos. Como consecuencia de esta falta de señalamientos hacia las conductas que los jóvenes producen adecuada e inadecuadamente, el joven se siente desorientado e inseguro en sus acciones y pensamientos.

3.- FRUSTRACION, RABIA Y COLERA.

La cólera y la rabia se presentan como consecuencia de los resentimientos hacia uno u otro o ambos padres: por un lado por no querer rectificar su decisión, y por el otro, por dar prioridad a sus propias necesidades antes que a las del joven. Ante esta situación, se crea frustración por su intento fallido del reencuentro de sus padres y también por su propio futuro incierto.

4.- PREOCUPACION POR LA SEXUALIDAD.

Dado que en esta etapa de la vida el joven se cuestiona sobre la sexualidad y la búsqueda de pareja, cuando existe una ruptura en la unión de los padres, la sexualidad se convierte en un foco esencial de ansiedad.

5.- MIEDO AL MATRIMONIO.

El matrimonio es una de las preocupaciones más severas que el adolescente siente hacia su vida futura; temen el fracaso en el amor y en las posibles relaciones heterosexuales y consideran que sus rela-

ciones de pareja serán igual de desfavorables que la de sus progenitores. Se sienten temerosos a repetir los mismos errores que los padres y a tener las mismas fallas que el joven considera que sus padres han tenido.

6.- DEPENDENCIA / INDEPENDENCIA.

El divorcio crea en el adolescente la sensación de que se encuentra solo y a expensas del sentimiento de sentirse abandonado por los seres a los que más quiere. El adolescente que se enfrenta al divorcio, tiende a depender en mayor grado del padre custodio; así se establece una relación dependiente y recíproca entre padres e hijos. También se crean sentimientos de abandono y temor de perder el amor y la protección de los padres; por lo que el joven procura establecer relaciones dependientes, para sentir confianza de que se le quiere y no se le va a abandonar.

7.- REGRESION.

Ante la ausencia de cualquiera de los padres, el joven se comporta de una forma infantil, grosera, agresiva y caprichosa con las personas que lo rodean, como síntoma de la infelicidad que siente por la falta de los padres.

8.- DIFICULTAD PARA RELACIONARSE.

Por el divorcio, el joven rehuye el involucrarse en una relación heterosocial; se comporta extraño y callado frente a un grupo de per-

sonas, que lo inclina a apartarse de ellas; su núcleo de amigos se reduce a una o dos compañías. Esta actitud de aislamiento social y temor a las relaciones sociales, son el producto de sentimientos inconscientes por el miedo a ser lastimado, herido y abandonado. Dificilmente se relaciona por que no quiere repetir la situación de pérdida del amor de las personas y por ello, antepone una actitud defensiva.

9.- BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR.

Los problemas conyugales originan en el adolescente desconfianza y pérdida de la fe en sí mismo. Estos conflictos traen como consecuencia que se manifieste un bajo rendimiento escolar, el cual se interpreta de 3 formas diferentes: es un grito inconsciente de protesta para que los padres lo adviertan, una demanda de que los padres cesen las hostilidades y la ansiosa petición del joven de que los padres se reconcilien.

10.- TEMOR AL MUNDO ADULTO.

El adolescente, una vez que experimenta la problemática del divorcio de sus padres, considera que la vida adulta es una etapa de desolación, en la cual los adultos tienen una serie de problemas que les impiden ser felices. Teme ser mayor de edad ya que considera que, igual que sus padres, padecerá la misma suerte y fracasará en su vida social y sobre todo, conyugal.

11. - CONFLICTOS DE LEALTAD.

En muchas familias divorciadas uno o ambos padres buscan apoyo en los hijos e incluso los jóvenes se vuelven confidentes de sus padres. Al ser el adolescente confidente, se crea en él una situación angustiante ya que se suscita una fuerte controversia de alianza y lealtad con alguno de ellos. Esta demanda de los padres frecuentemente orilla al adolescente a un estado de desesperanza, depresión y culpa.

Glover (1989) ha desarrollado investigaciones con adolescentes cuyos padres se han divorciado. Como resultado de sus trabajos concluye que uno de los principales efectos psicológicos que sufren dichos jóvenes, es la depresión.

Huntley, Phelps y Rehm (1986) estudiaron los efectos psicológicos que causaba el divorcio de los padres en los adolescentes. Una de las principales evidencias fue que la depresión es la manifestación más característica de la sintomatología que presentan los adolescentes ante esta situación.

1.3.2.2 DURACION Y DIFERENCIAS SEXUALES DE LAS CONSECUENCIAS PSICOLOGICAS DEL DIVORCIO DE LOS PADRES EN LOS ADOLESCENTES.

Los efectos psicológicos que sufre el adolescente por el divorcio de los padres, se han investigado ampliamente ya que existen va-

rios criterios. Por un lado, se cree que los efectos son pasajeros y que el divorcio no trae consecuencias desfavorables para el joven, y por otro lado, se piensa que el divorcio crea alteraciones en el desarrollo del adolescente afectando su vida futura.

Wallestein y Joan (1985) realizaron un estudio longitudinal de 10 años con 113 adolescentes (9 a 18 años de edad al inicio del estudio), de una extensa población blanca de dos instituciones educativas públicas y privadas de familias divorciadas en E.U.A. Los resultados de esta investigación sugieren que algunos efectos psicológicos como consecuencia del divorcio, son largamente duraderos; los adolescentes reportaron que el divorcio de sus padres les causó gran pena y dolor, se sintieron agobiados de recuerdos desfavorables vividos por la ruptura familiar, presentaron sentimientos de tristeza, resentimientos constantes hacia cada uno de sus padres.

Drill (1985) planteó la hipótesis de las consecuencias psicológicas y principalmente la depresión. Como resultado de la anterior investigación se concluyó que tanto los hijos de familias integradas como los hijos de familias divorciadas, no presentaron diferencias significativas, es decir, que al tiempo de divorcio, los problemas no causan una alteración en el desarrollo de la personalidad del adolescente. Concluye que el divorcio no es en sí un causante del estado de depresión de los adolescentes hijos de padres divorciados, sino que bien pueden existir otros factores asociados.

Luepnitz y Kudek (en Dorantes, 1986) en sus estudios respectivos mencionan que la ruptura de los padres despues de un tiempo aproximadamente de 6 años, no produjo efectos duraderos y se reporta una estabilidad moderada en el ajuste del adolescente hacia el divorcio.

Esta controversia entre si se presentan o no consecuencias psicológicas a lo largo de los años por el divorcio de los padres, es planteada por Sorosky (en Fuentes, 1988 y Dorantes, 1986) quien dice que los efectos van a estar determinados por varias factores: la naturaleza del conflicto, la fuerza de personalidad y destreza del adolescente, la situación antes y despues de divorcio, la relación post-divorcio de los padres, etc.

En relación a las diferencias sexuales de los adolescentes que sufrieron el divorcio de sus padres, existe gran polémica y se han planteado varias alternativas.

Claek-Sly (1984) realizó un estudio de las diferencias de los disturbios emocionales en 150 adolescentes hombres y mujeres entre 14 y 18 años de edad, de tres sistemas familiares: familias intactas, familias de padres divorciados y familias de padres divorciados que se volvieron a casar. Encontró que los adolescentes hijos de padres divorciados, tenían resultados más elevados en 4 de las 10 escalas del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minesota, en relación a

los otros dos grupos estudiados. También se encontró que las mujeres tenían resultados más elevados en 3 de las 10 escalas.

Huntley, Phelps y Rehm (1986) reportaron a raíz de sus investigaciones con 53 adolescentes de 10 años de edad, que en relación a las diferencias sexuales, los hombres presentaron mayores efectos psicológicos: en especial se encontraron más depresivos.

Conney y Smyer (1986) administraron un cuestionario y una entrevista semi-estructurada a 18 hombres y a 21 mujeres cuyos padres se habían divorciado tres años atrás, para explorar las consecuencias que sufrieron a raíz del divorcio. Los resultados indicaron que las relaciones padre-hijo parecieron resistir la fuerza del estrés del divorcio, pero las relaciones padre-hija parecieron especialmente vulnerables a las discrepancias. Una interpretación a esta conclusión, dice el autor, es que las adolescentes sienten una inhabilidad para actuar apropiadamente con los padres ya que en la mayoría de los casos, el padre es el que abandona la casa.

Tenisy (en Huntley, Phelps y Rehm 1986) no encontró diferencias significativas en la prevalencia de la depresión en una gran muestra de adolescentes de ambos sexos y además sugirió que la pubertad en relación a los sexos, no es un factor determinante para la depresión.

Reinhard (en Dorantes, 1988) reportó que no existieron diferencias significativas entre varones y mujeres adolescentes referido a: reacciones sobre la noticia del divorcio, reacciones ante la pérdida de un padre, cambio en las relaciones familiares, reacciones escolares, relaciones con los iguales y reacciones emocionales.

CAPITULO 2 DEPRESION

2 DEPRESION.

2.1. ¿ QUE ES LA DEPRESION ? .

Seligman (en Girardi. 1988) hace una reflexión acerca de la depresión, mediante estas palabras :

" Cualquier persona en algún momento de su vida ha sentido depresión: nos quedamos tristes, nos cansamos por cualquier cosa, perdemos el humor y no tenemos ganas de hacer nada, ni siquiera las cosas que normalmente nos entusiasman. Para la mayor parte de las personas, estos estados de ánimo son generalmente raros y de corta duración; pero para otras, es periódico, difuso y puede ser de intensidad letal; cuando la depresión es así de grave, se vuelve un síndrome o un síntoma de disturbios ".

(p.28).

En efecto, la depresión la puede padecer cualquier persona en diferentes momentos de su vida; sin embargo hay momentos depresivos que son pasajeros y duran unas cuantas horas. El problema empieza cuando el estado depresivo comienza a ser permanente, deteriorando varias áreas de la vida de una persona: se pierde el interés por la vida, se deterioran las relaciones familiares e interpersonales, se siente una pérdida del afecto a sí mismo y por lo tanto la gente que lo sufre entra en una crisis.

Beck y Rush (1979) hacen una reflexión sobre la depresión y consideran que es una de las psicopatologías más comunes; posiblemente sea la más incomprendida y la más inadecuadamente investigada. Al afirmar este autor que es la patología más incomprendida, la pregunta sería: ¿por qué sucede esto?. La respuesta no es fácil; este problema se debe posiblemente a la dificultad de clasificar a la depresión, sus distintas funciones y un gran número de subtipos, con características diferentes e incluso con etiologías totalmente opuestas.

2.2. CLASIFICACION DE LA DEPRESION.

En la actualidad existe un gran problema al clasificar a la depresión; uno de éstos es el cuestionamiento acerca de que si la depresión es un fenómeno unitario o dicotómico.

Kreapelin (en Kolb, 1976) reconoció la presencia en un mismo enfermo, de estados afectivos opuestos (depresión-júbilo) y le llamo "locura maniacodepresiva " a esta alteración patológica; concluyó por medio de observaciones, que se trataba de variaciones de un mismo proceso cuya base eran causas fisiológicas. Sin embargo, en la actualidad se ha puesto en duda si dicha clasificación " maniacodepresiva " sea considerada como una sola entidad.

Akiskal (1987) comenta que en las recientes investigaciones se

sugiere el regreso de los conceptos de Krapelin en 1923, acerca de una enfermedad maniacodepresiva, pero dicha clasificación se debe realizar considerando la nosología de la historia familiar, temperamento abrupto y recurrencias periódicas o crónicas.

Por otro lado, Breslau y Davis (1986) plantean una precaución en la relación entre síntomas depresivos y clasificación definida como categoría de depresión mayor, ya que consideran que estos dos factores han sido operacionalmente confundidos. La naturaleza del enlace causal entre personas estresadas y enfermas de depresión mayor, ha sido conceptualizada como formas alternativas pero no mutuamente exclusivas. Plantea la posibilidad de poner a prueba tres hipótesis a través de un grupo de mujeres con depresión mayor y un grupo control. Dichas hipótesis son las siguientes:

- 1.- El estrés como patógeno de la depresión mayor. Si el estrés crónico contribuye a la etiología de la enfermedad, entonces el porcentaje del desorden de depresión mayor MDD en la prueba de estrés crónico, será más alto que en los grupos control.
- 2.- El estrés como precipitante del episodio depresivo. Si el estrés precipita los episodios, entonces las mujeres con MDD en la prueba de estrés crónico, deberán haber experimentado su primer episodio a una edad temprana o deberán haber presentado más episodios durante su vida que las personas que no estaban expuestas a estrés crónico.

3.- El estrés como determinante de expresiones sintomatológicas de episodios de depresión mayor. Se comparó a mujeres con MDD en dos pruebas con dos aspectos del peor episodio: severidad de los síntomas (por el número de síntomas) y por el perfil del síntoma.

Como resultado de su investigación entre estrés crónico y depresión mayor, obtuvo lo siguiente:

En cuanto a la primera hipótesis, la información no prueba un rol etiológico para el estrés crónico en la depresión mayor.

En la segunda hipótesis, la evidencia prueba el rol del estrés crónico en la depresión mayor; la edad de comienzo de madres deprimidas en la prueba de estrés crónico, fue más bajo que aquellas de control diagnosticablemente comparable, y las madres deprimidas en las pruebas de estrés crónico reportaron en promedio más episodios durante la vida. En la tercera hipótesis, no hay evidencia de que los episodios experimentados por madres deprimidas en la prueba de estrés crónico, fueran más severos o fueran caracterizados por un perfil único sintomático.

El Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-III (1984) realizó una clasificación de los trastornos afectivos, que es semejante a las observaciones que hace Sarason (1986) de la clasificación de DSM-III. A continuación se menciona:

1.- Los trastornos afectivos mayores, en los que hay un síndrome afectivo completo, a su vez se subdividen en trastornos bipolares y depresión mayor.

2.- Otros trastornos afectivos específicos, con un síndrome afectivo parcial de al menos dos años de duración, comprenden el trastorno ciclotímico y el trastorno distímico.

En el trastorno ciclotímico hay síntomas característicos tanto de los síndromes depresivos como maníacos, pero sin la gravedad y duración suficiente para cumplir los criterios para el diagnóstico de episodio depresivo o maníaco.

En el trastorno distímico (o neurosis depresiva) los síntomas no son de gravedad y duración suficiente para cumplir los criterios de episodio depresivo mayor; en este grupo es técnicamente posible un tercer trastorno: el hipomaniaco crónico.

3.- Trastornos afectivos atípicos: categoría que incluye aquellos trastornos afectivos que no pueden clasificarse en ninguna de las dos subclases específicas.

2.2.1 NEUROSIS VERSUS PSICOSIS.

Antes de mencionar otro tipo de clasificación de los trastornos afectivos de la depresión, es necesario hablar sobre las estructuras de base que se han planteado para dicha clasificación. En general, Bergeret (1978) considera dos grandes estructuras de base: Neurótica y

Psicótica.

En la Estructura Psicótica el origen de este mal está situado en frustraciones muy precoces que proceden de la relación con la madre. El niño está imposibilitado de ser considerado como un objeto distinto de la madre, así existirá una relación funcional con la madre que se repetirá continuamente en lo sucesivo, en el plano interpersonal.

El padre no posee un rol económicamente suficiente entre el niño y la madre, por lo que a esto se le llama: la forclusión de la metáfora paterna.

La relación madre-hijo es indiferenciada, por lo que el super-yo primitivo no alcanza un rol organizado, creando un estancamiento del desarrollo psicológico de la fase oral; igualmente el yo nunca logra completarse, desde el principio está fragmentado y se debilita; en consecuencia, no existe la capacidad de síntesis y el sujeto evade la realidad.

En la Estructura Neurótica se logra realizar la relación edípica, en la cual el padre juega un papel importante en la conjunción madre-hijo. El yo se organiza y se mantiene en la línea neurótica: se completa. Sin embargo, el conflicto sería más bien por la dislocación en diferentes niveles de funcionamiento, pero no se encuentra fracturado. Se suprime el principio del placer, por el control del principio de realidad.

Estas dos estructuras de base se consideran delimitadas por una línea divisoria, que sirve para separar las fijaciones-regresiones psicóticas de las fijaciones-regresiones neuróticas.

Bergèret (1978) y Henri Ey (1978) consideran que en la adolescencia existe la posibilidad de que el eje evolutivo del yo, si se encuentra desviado, abandone la línea psicótica, no totalmente fijada y su progresión ulterior pueda cuajar en el marco de la estructura neurótica. En consecuencia, en la estructura psicótica existe un trastorno más grave que el que ocurre en la neurosis. En las psicosis las defensas son más extremas, más regresivas y toman menos en cuenta la realidad; en general, el psicótico no reconoce que está enfermo y por lo tanto no desea que cambie su estado de ánimo. En la neurosis existen trastornos menos severos: la personalidad permanece organizada desde un punto social y las experiencias internas no afectan la conducta externa, por lo tanto no existe una interferencia grave en la capacidad para evaluar la realidad; el yo permanece íntegro.

Una vez que se ha diferenciado la Estructura Psicótica y Neurótica se podrá entonces contemplar que la depresión se ha dividido en: depresión neurótica o reactiva y depresión psicótica o endógena.

2.3. TEORIAS DE LA DEPRESION.

Las causas de la depresión han creado gran controversia. Las ex-

olicaciones que se han dado, acerca de este gran mal, tienen diferentes puntos de vista. Por ejemplo, se atribuyen sus causas a factores fisiológicos, a modelos de aprendizaje inadecuados o al sentimiento de pérdida del objeto amado.

Unos le atribuyen unas causas, otros dan otras. En fin, a causa de esta diversidad de opiniones, se han creado explicaciones teóricas explicativas sobre este mal.

A continuación se expondrán algunos de los enfoques teóricos que han tratado de explicar la depresión.

2.3.1 LA TEORIA GENETICA.

Esta teoría está sustentada por investigaciones de tipo biológico y da por sentado que las causas de la depresión estriban en la influencia de los genes hereditarios que son transmitidos de padres a hijos.

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (1954) y Rudin (en Kolb, 1976) comentan que los trastornos afectivos en donde se incluye la depresión, se han encontrado en miembros de la misma familia en mayor grado que en la población en general.

Gold y Goodwin (1988) han encontrado gran información sobre la herencia de la depresión. Estudios con gemelos consideran que el 65 % de gemelos monocigóticos concuerdan con la enfermedad, comparado con el 14 % de gemelos bicigóticos. La herencia de la enfermedad de la depresión mayor fue recientemente establecida cuando una asociación es hecha entre dos restricciones de la longitud de los fragmentos polimorfismos (restricción-fragment-length-polymorphisms RFLPs) en una pequeña parte del cromosoma 11 de 19 pacientes de 3 generaciones. La posible conexión entre una mayor depresión y dos RFLPs, representa la primera convicción evidente de la localización de un defecto genético.

Kallman (en Sarason, 1986) encontró de un 20 a un 25 % de coincidencia entre hermanos y de un 69 a 96% en gemelos idénticos; este autor explica que se trata de un gen dominante de pertenencia incompleta.

Como se puede constatar, existe una herencia determinada que de generación en generación puede transmitir el estado depresivo por factores genéticos.

2.3.2 TEORIA BIOQUIMICA.

Han surgido hipótesis referentes a las posibles causas de la depresión por cambios en el metabolismo de las catecolaminas con los estados de depresión.

Segun Eisenstein (1980) comenta que el mecanismo por el cual el impulso nervioso se transmite a través de las hendiduras sinápticas es mediante la acetilcolina y las tres catecolaminas (adrenalina, noradrenalina y dopamina). Explica que la médula suprarrenal secreta las hormonas que son mensajeros químicos cuyas reacciones son liberadas directamente al torrente sanguíneo y transportadas al Sistema Nervioso Central.

Gold y Goodwin (1988) planteó la hipótesis de las catecolaminas y en especial de la norepinefrina como causantes de la depresión. Esta hipótesis propone que la depresión resulta de un funcionamiento deficiente de la norepinefrina con efectos críticos en el Sistema Nervioso Central. Ensayos fluorométricos del metabolismo de la norepinefrina mostraron decremento generalizado en los niveles del flujo cerebro-espinal, plasma y urinas de pacientes con depresión mayor; los resultados demostraron una inactivación de movimientos en dichos pacientes.

A través de esta hipótesis se ha desarrollado una amplia investigación de la interacción de los sistemas neurotransmisores. En adición a las catecolaminas, tres neurotransmisores han sido estudiados por Gold y Goodwin (1988) en detalle: el primero es la acetilcolina, que estimula el locus-eruleus, el segundo neurotransmisor es GABA que se cree que tiende a bajar en los pacientes deprimidos y en tercer lugar la serotonina que en la depresión mayor se ha encontrado en un nivel disminuido en el cerebro-espinal.

Gold y Goodwin (1988) explican que además de los neurotransmisores antes mencionados, la relación de la hormona corticotropina y el sistema locus-eruleus norepinefrina pueden reforzar otra nueva actividad, un concepto con relevancia potencial. Calogero y Chrousos (en Gold y Goodwin, 1988) reportan que a pacientes con desórdenes depresivos en investigaciones in vitro, sugieren que la hormona segregante de corticotropina puede dar una explicación más certera de las causas de la depresión. Así, su descubrimiento hace pensar que los niveles de hormona segregante de corticotropina tienen una correlación con la actividad del locus-eruleus.

Siever y Davis (1985) plantearon la hipótesis de la Desregulación Noradrenérgica. Esta hipótesis surge a raíz de la observación de las catecolaminas en relación a la cantidad; Schildkraut y Bunney (en Siever y Davis, 1985) encontraron que tanto los pacientes deprimidos como el grupo control, tenían cantidad igual de catecolaminas, por lo que se consideró renovar este criterio.

Siever y Davis (1988) en su nueva postura de desregulación, está en relación a tiempos y estímulos del sistema neurotransmisor específico que puede explicar la depresión. Plantean seis criterios para establecer la desregulación neurotransmisora:

- 1.- Una desregulación del sistema neurotransmisor es deteriorada en una o más regularidades de los mecanismos de control homeostático. El decremento de la sensibilidad de los recep-

tores adrenérgicos, posiblemente refleja una anomalía o alteración con el cambio del incremento de la habilidad neurotransmisora.

- 2.- La salida básica, como una desregulación de los neurotransmisores es errática.
- 3.- Periodos normales incluyendo la ritmicidad circadiana en la desregulación de los sistemas neurotransmisores, es rota. La desregulación de la noradrenalina tiende a la disrupción de movimientos y regulatoriedad noradrenérgica dependiente, causando un cambio de distribución de la oscilación de los núcleos suprasimpáticos.
- 4.- El sistema desregulador de neurotransmisores, es menos selectivamente responsable a estímulos medioambientales.
- 5.- El sistema desregulador de neurotransmisores regresa más lento que la actividad básica seguido de una perturbación.
- 6.- Agentes farmacológicos clínicamente eficaces, restan regulación eficiente en el sistema desregulador neurotransmisor.

En general, tal modelo sugiere una prueba crítica de la desregulación de los sistemas neurotransmisores; esto incluye evidencias de mecanismos defectuosos, salidas erráticas y disrupción de periodicidades. Propone un modelo específico de alteración del sistema de la actividad noradrenérgica en la depresión, en el cual el disparo de la neurona noradrenérgica es incrementado y equivocado, mientras la

norepinefrina liberada por impulsos nerviosos es decrementada, reduciendo la responsabilidad a estímulos específicos.

Sodeman y Sodeman (1985) explican que la concentración plasmática de hormonas glucocorticoides sufren variaciones circadianas que son modificadas por las variaciones en los discretos niveles ambientales y los ritmos circadianos en la cuantía de la secreción son probablemente los responsables de las variaciones periódicas en las concentraciones basales plasmáticas de hormonas. También Gold y Goodwin (1988) plantean la posibilidad de los ciclos circadianos para explicar la depresión.

Las anteriores hipótesis de factores bioquímicos y fisiológicos continúan siendo una amplia fuente de investigación para conocer el origen de este estado depresivo.

2.3.3 LA TEORIA PSICOANALITICA.

La depresión es explicada desde otro punto de vista: ahora la explica la teoría psicoanalítica. Esta teoría le da importancia a aquellos sentimientos y reacciones de los que no está consciente el individuo.

Muchos (si no todos) los trastornos depresivos, en esta postura, son reacciones ante eventos que simbolizan la pérdida de al-

go amado: esta pérdida no necesita ser dolorosa en opinión de toda la gente, sino que el individuo afectado le da esa interpretación.

La mayoría de la gente se acongoja y se deprime después de la muerte de algún miembro de su familia, pero sólo algunas personas llegan a tener una depresión, que puede clasificarse como trastorno emocional.

Suárez (1988) explica psicoanalíticamente, que la depresión tiene su origen en la etapa oral. El depresivo siente que las muestras de amor de sus padres están condicionadas a que él les de lo que ellos esperan, lo que hace que sienta constantemente la amenaza de abandono, miedo de la pérdida del objeto amoroso y por consecuencia, se siente inseguro, incapaz de ser amado y amar. Esto genera gran hostilidad y agresión hacia el objeto de amor, generalmente la madre, la desea destruir. Esta situación provoca culpa, pues cómo va a destruir lo que más ama, por lo que la expresión hacia afuera de estos sentimientos es reprimida y vertida hacia sí mismo: de ahí los elementos autodestructivos de la depresión.

Haciendo historia, Freud (1915) describe la depresión, en la cual el factor causal central, fue la emoción y no el deseo sexual. Freud la llamó melancolía y la describió así:

" Un estado de ánimo profundamente doloroso, una cesación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de

amar, la inhibición de todas las funciones y la disminución por el amor propio. La melancolía es una reacción a la pérdida de un objeto amado; el sujeto no ha muerto, pero ha quedado perdido como objeto erótico; el problema es que no se consigue distinguir claramente qué es lo que el sujeto ha perdido y se admite que tampoco a éste le es posible percibirlo conscientemente. La pérdida, causa de la melancolía, es conocida al enfermo, el cual sabe a quién ha perdido, pero no lo que con él ha perdido. " (p.2091).

Cofer y Appley (1982) han realizado investigaciones utilizando monos y han probado el efecto que sigue a la separación de las madres. Al principio, el mono recién nacido muestra gran agitación; esto se transforma gradualmente en retraimiento social, respuesta lenta a los estímulos y finalmente el mono bebé, adopta una postura derrumbada y acurrucada. Estos autores plantean semejanzas entre la conducta de los monos, con la separación temprana de las madres con los bebés de los seres humanos.

Segal (1985) define la posición depresiva, cuando el bebé reconoce a un objeto total y se relaciona con dicho objeto (a la madre total), se percata de que sus experiencias buenas y malas no proceden de un pecho bueno o malo, sino de la misma madre, que es a la vez, la fuente de lo bueno y lo malo. El bebé reconoce que una persona (él mismo) ama y odia a una misma persona (su madre), se encuentra entonces con los conflictos vinculados de su propia ambivalencia. La ansiedad se produce cuando se tiene la idea de que la propia ambi-

valencia y los propios impulsos destructivos lleguen a destruir al objeto amado, de quien depende totalmente; así aumenta la posibilidad de poseer al objeto, de guardarlo dentro de sí, y si es posible, de protegerlo de su propia destructividad. El conflicto depresivo es, como conclusión, la lucha entre la destructividad del bebé y sus impulsos amorosos, reparatorios y el fracaso a la reparación, produce la desesperación.

Spitz (1969) propone el establecimiento del objeto libidinal. El niño de 8 meses aproximadamente, ya no responde a una sonrisa ante los extraños, ya que se ha creado, gracias al desarrollo del aparato perceptivo, la capacidad de diferenciación. Si el amigo o el extraño se acerca, el niño dará una muestra de diversa intensidad de recelo y de angustia, rechazará al desconocido. La angustia que manifiesta no es en respuesta al recuerdo de una experiencia desagradable con el desconocido; sino más bien no coincide con las huellas mnémicas del rostro de la madre. Si reacciona al enfrentarse con un desconocido, es porque éste no es su madre, por lo que se crea en el niño una sensación de abandono, es decir, que la madre le ha dejado. En términos psicoanalíticos se dice que: es una respuesta a la percepción intrapsíquica de la tensión del deseo de tener al objeto amado a su lado y como esto no sucede, se da una reactivación por la decepción subsiguiente.

2.3.4. LA TEORIA DEL APRENDIZAJE.

Muchos años de experimentación han demostrado que la conducta de los animales y de los seres humanos, puede cambiar considerablemente con el reforzamiento de determinadas respuestas.

Sarason (1986) por ejemplo, explica que muchos de los pacientes psiquiátricos, tienen repertorios conductuales inadecuados a causa de una falta de reforzamiento del mundo, de acuerdo a sus necesidades, y esto se debe a las siguientes razones:

- 1.- Hay demasiadas conductas que son castigadas en el medio social.
- 2.- Casi toda la conducta individual se mantiene evitando consecuencias adversas en vez de producir efectos positivos.
- 3.- Las proyecciones del ambiente están tan deformadas que el individuo emite su conducta en forma poco apropiada, etc.

Desde esta perspectiva teórica, el malestar depresivo es causado por una función del reforzamiento inadecuado o insuficiente, o como una falta de congruencia o relación entre el reforzamiento y determinadas clases de conducta. Esto puede incluir poca frecuencia del reforzamiento, una cantidad de reforzamiento insuficiente, o una mala calidad del reforzamiento.

2.3.5. LAS TEORIAS COGNOSCITIVAS.

2.3.5.1. TEORIA DE LA INCAPACIDAD APRENDIDA.

El término de incapacidad aprendida fue entendido originalmente por Seligman (en Girardi, 1988) de la forma siguiente:

" Los individuos menosprecian su responsabilidad causal y control sobre eventos importantes, atribuyendo causalidad a factores fuera de su control. " (p. 32).

La teoría de la incapacidad aprendida establece que la expectativa de que una consecuencia sea independiente del comportamiento, reduce la motivación para controlar la consecuencia, interfiere en el aprendizaje de que al responder podría controlar la consecuencia, y si la consecuencia es de naturaleza traumática, produce el temor, lo que a su vez produce depresión.

Este modelo sostiene que la falta de control a factores internos, conduce a la pérdida de la autoestima, mientras que no se da lo mismo cuando la falta de control es atribuida a factores externos.

A continuación se presenta otra explicación teórica de la corriente cognoscitivista que explica la depresión. Por el gran peso que se le atribuye a la siguiente teoría se le explica en un apartado especial.

2.4. TEORIA COGNOSCITIVA DE LA DEPRESION SEGUN AARON T. BECK.

Beck (en Slaikou, 1988) considera que existe un modelo general de los sistemas, del ser humano, que incluye cinco factores: conducta, afecto, cognición, características somáticas y relaciones interpersonales. Con respecto a la cognición, se incluyen imágenes o descripciones mentales en cuanto a metas en la vida, recuerdos del pasado, presente y futuro; por lo tanto, la cognición se refiere al rango total de pensamientos y en particular de aseveraciones de sí misma que hace la gente.

Beck (1979) considera que en el curso de desarrollo, la persona propensa a la depresión posiblemente comenzará a sensibilizarse por algunos desfavorables tipos de situaciones en la vida, como la experiencia traumática de la pérdida de un ser querido, o simplemente una distorsión en el modelo de vivir.

Beck (1986) explica que por las vivencias desfavorables que puede sufrir el sujeto, comienza a atribuirse las causas a sí mismo. Su convicción sobre los supuestos se convierte en atributos negativos hasta el punto de caer sobre su propia imagen, de ahí que se considere como una alteración en el proceso de pensamiento ya que las expectativas sobre la vida se violan y por lo tanto los mapas cognoscitivos son inadecuados.

Beck (1979), Beck (en Slaikou, 1988), Bradley y Power (1988)

afirman que la depresión es un trastorno del pensamiento con la consecuente alteración de la afectividad y de la conducta. Sugieren que los sentimientos sirven como reflexión del proceso de pensamiento y en especial las emociones de depresión, se relacionan con la evaluación cognoscitiva inadecuada que las personas se hacen sobre sí mismas. El depresivo tiene una visión negativa sobre su mundo, un concepto negativo sobre sí mismo y una apreciación negativa sobre su futuro.

Sarason (1986) considera que:

" La gente se deprime a causa de sus conjuntos cognoscitivos negativos. Las personas que se deprimen, tienen una opinión negativa de sí mismas, del mundo y del futuro. Estas cogniciones negativas ocasionan el estado depresivo y no a la inversa. Los estados depresivos son precipitados por eventos externos, pero incluso en ese caso, la evaluación del evento hecha por el individuo y la forma en que piensa sobre sí mismo, en vez del evento mismo, puede ser lo que produce la depresión " (p. 280).

Beck y Wright (1983) plantearon las siguientes alternativas del proceso de pensamiento caracterizadas por presentar estos detalles:

- 1.- Deducción arbitraria: se obtienen deducciones denigrantes de sí mismo a partir de situaciones intrascendentes.

- 2.- Abstracción parcial: se toma un solo aspecto de la realidad y lo lleva a la exageración.
- 3.- Generalización excesiva: a partir de un acontecimiento sin importancia se sacan conclusiones generales.
- 4.- Magnificación y minimización: es la evaluación distorsionada de una situación. Exagera las dificultades y minimiza los logros.
- 5.- Clasificación inexacta: clasificación de la experiencia en relación directa con las respuestas afectivas sin situarla en su contexto real.

Beck y Wright (1983) incluyeron entre los desórdenes más frecuentes de los pacientes depresivos:

- 1.- Imposibilidad de aprendizaje.
- 2.- Imposibilidad de las funciones de memoria.
- 3.- Actitud sistemáticamente negativa hacia las cosas de la vida.

Beck, Lester y Mitchell (1979) mencionan que la depresión se da cuando el sentido de pérdida, es el factor primordial y se traduce en sentimientos de frustración cuando no se pueden alcanzar las metas propuestas y hay esperanzas poco realistas. El individuo malinterpreta o exagera la pérdida, o le atribuye significados excesivamente generalizados o extravagantes. La persona deprimida se ve como una frecuente perdedora, una desadaptada, destinada siempre a llevarse

la peor parte de las cosas y a no merecer lo mejor; suele amplificar sus defectos personales y reducir sus cualidades positivas. La conciencia de tener un supuesto defecto se vuelve tan intensa, que aplasta por completo cualquier autoimagen positiva.

Ha existido una gran controversia sobre la Escala de Depresión de Beck; Girardi (1988) critica dicha escala ya que considera que sólo abarca un contenido profundamente clínico y por esto mismo es más adecuada para la evaluación de pacientes en estados psiquiátricos; por lo tanto, no es conveniente que se le aplique a la población en general.

Sin embargo, Goltib, Whiffen y Mount (1989) utilizaron el Inventario de Depresión de Beck para detectar la depresión entre mujeres en pre-parto y post-parto y llegaron a la conclusión de que dicho inventario es una medida confiable para detectar la severidad de los síntomas depresivos; es un inventario con muy alta validez para detectar la depresión severa, pero que puede ser inadecuada para la población en general.

En relación a la teoría, Beck, Rush y Hollon (1978) afirman los postulados de la misma y la terapia cognoscitiva por medio de una investigación a 44 pacientes diagnosticados como depresivos y se logró que eliminaran pensamientos de autoreproche, explicando así que la teoría cognoscitiva puede ser una alternativa recomendable para el tratamiento del estado depresivo.

Beck (1986) defendió las críticas de la terapia cognoscitiva y mencionó que existen varios conceptos y estrategias en sus tratamientos. En primer lugar, se debe lograr que el paciente obtenga el dominio cognoscitivo sobre las experiencias que se consideran antecedentes de la crisis, por medio de tres actividades:

1.- El paciente debe obtener una comprensión basada en la realidad del suceso de crisis; por tal motivo es aconsejable que el terapeuta funcione como moderador de la realidad para interpretar la información confusa, interviniendo en las omisiones deliberadas, distorsiones, etc.

2.- El paciente debe comprender el significado del suceso, cómo choca con las expectativas y propósitos de la vida, sueños, etc.

3.- Por último, el paciente debe reconstruir, reestructurar, reubicar conocimientos, imágenes y sueños que se destruyeron en el suceso de crisis.

Tomando en cuenta esta crítica, se decidió, para la realización de esta investigación, utilizar la "Escala de Incapacidad Aprendida" (realizada por Girardi, 1988), que constituye una escala que mide cuatro factores distintivos del estado de depresión: confrontación, desesperanza, confianza en sí mismo e interacción personal y que se considera apta para la población adolescente mexicana.

2.5 CARACTERISTICAS DE LA DEPRESION.

2.5.1 CARACTERISTICAS FISICAS Y FISIOLOGICAS.

Sarason (1986) explica que existen en la depresión varias manifestaciones sintomatológicas y que éstas van a depender de la seriedad de los casos.

Stivers (1987) comenta que la depresión físicamente se manifiesta por el cambio de la persona: si anteriormente el sujeto cuidaba su aspecto e higiene personal, ahora existe un cambio, es descuidado en cuanto a su higiene, se ve desalifado.

Suárez (1988) describe que en la depresión neurótica el aspecto físico es desarreglado, el rostro expresa tristeza, insatisfacción y la persona se ve decaída. Se presentan alteraciones en la forma de comer, el deprimido no desea alimento y por lo tanto se da una baja de peso, que en situaciones críticas, puede provocar anorexia, náuseas, estreñimiento y vómito. En la depresión psicótica, la frente y el entrecejo están fruncidos, las comisuras de la boca se encuentran hacia abajo, su cara es pálida y sus ojos están muy abiertos con la mirada fija, se ve fatigado, existe disminución de los reflejos, cefaleas acompañadas de rigidez de nuca, las personas no desean comer, hay perturbaciones del pulso, presión arterial, alteración en el ciclo vigilia/sueño y por último, existen alteraciones de la menstruación en la mujer y del impulso sexual en ambos.

2.5.2 CARACTERISTICAS CONDUCTUALES.

Suárez (1988) dice que se caracteriza la conducta del sujeto por lentitud en sus movimientos, asociada a sus pensamientos; son sujetos prudentes, tímidos, denotan sensibilidad, escrupulosos en las reglas éticas y morales y por ello son extremadamente meticulosos. Las relaciones sociales se deterioran y se comienza a presentar la imposibilidad de comunicación con las personas, consecuentemente se establece que el aislamiento y la timidez sean síntomas muy evidentes.

2.5.3 ALTERACIONES AFECTIVAS Y COGNOSCITIVAS.

Las personas depresivas manifiestan como uno de sus síntomas más característicos, un descenso en su estado de ánimo.

Suárez (1988) plantea que la alteración del afecto en el sujeto depresivo, le hace tener como núcleo de su personalidad, características de tristeza, angustia, inhibición, sentimientos de culpa, baja autoestima, agresión y hostilidad.

Beck, Lester y Mitchell (1979) realizaron una investigación sobre el afecto y la cognición y encontraron que una constante de todo depresivo, es la idea de la muerte. En su estudio acerca de la ideación suicida, dividió a 453 sujetos con ideas de suicidio y los evaluó con el Inventario de Depresión de Beck. Como resultado obtuvo una alta

correlación entre el diagnóstico de depresión de los pacientes y las ideas de suicidio.

Stendel (en Suárez, 1988) señala los siguientes indicadores de riesgo suicida en el depresivo:

- 1.- Sentimientos de culpa, autodesprecio, autoreproche, agitación.
- 2.- Contenidos hipocondriacos.
- 3.- Insomnio.
- 4.- Aislamiento social y familiar.
- 5.- Enfermedades físicas graves.
- 6.-Expresión verbal sobre el suicidio.

Beck, Lester y Mitchell (1979) menciona que en situaciones graves el pensamiento se vuelve difícil; sin embargo sigue siendo exagerado y culpigeno, se limita a unos cuantos temas. Su ideación se vuelve lenta, sus asociaciones son dificultosas, la capacidad de síntesis es imposible. En los casos más severos existen deseos o búsqueda constante de muerte (ideación suicida) que se puede presentar en cualquier momento.

2.6. CARACTERÍSTICAS DEFRESIVAS EN EL ADOLESCENTE.

Beck (1979) menciona que la depresión, cuando se presenta en el

adolescente, se manifiesta por diferentes alteraciones en el pensamiento, afecto, conducta, relaciones interpersonales y aspectos somáticos. Algunas de estas son:

- Conducta soambria.
- Baja autoestima.
- Critica constante hacia si mismo.
- Retraimiento social.
- Inseguridad.
- Frustración ante la vida.
- Dificultad con los padres.
- Deseos de huida y suicidio.
- Sentimientos de culpa.
- Hostilidad.
- Agresión.
- Dolores de cabeza, fatiga y cansancio.
- etc.

Las características antes mencionadas por Beck, dan a entender que en el joven se dan varios problemas, ya que considera que es un perdedor ante su existencia, sus expectativas son generalmente de derrota, está convencido de que no merece tener éxito en la vida y por lo tanto reduce sus cualidades y aptitudes que posee; en suma, se presentan las anteriores dichas características.

2.6.1 CARACTERÍSTICAS DEPRESIVAS EN EL ADOLESCENTE ANTE EL DIVORCIO DE LOS PADRES.

Cuando el adolescente sufre los problemas del divorcio de sus padres, existe en él, un motivo o causa externa que puede alterar su estabilidad emocional, cognoscitiva, interpersonal, conductual y somática. Consideraba que sus padres establecían buenas relaciones y de pronto, se separaron; es en ese momento donde la idea de felicidad se pierde. Se crea en el joven un fatalismo exagerado a la pérdida de alguno de los padres o a lo que representa cada uno de éstos, por lo tanto, este sentimiento de pérdida se generaliza hacia todas las áreas de su vida.

Bradley y Power (1988) planteó que en la depresión, el rol de los factores sociales, y principalmente familiares son unos de los principales causantes de las manifestaciones de esta enfermedad.

Saucier y Ambert (1983) encontraron en una muestra aplicada a 4,539 adolescentes de ambos sexos, hijos de familias integradas e hijos de familias divorciadas, que los segundos presentaron más problemas emocionales como son: temor a establecer relaciones interpersonal; poco ánimo para realizar las actividades cotidianas y desconfianza ante la vida futura, todo ello siendo síntomas de depresión.

Fuentes (1988) dice que los adolescentes hijos de padres divorciados toman los problemas de los padres como propios, es decir, con-

sideran que por sus pocas habilidades y por su forma de ser y de expresarse, coadyuvaron a que sus padres se divorcieran y de alguna manera distorsiona la situación real. Se consideran como los causantes de la separación de sus padres y la pérdida de alguno de ellos o el temor a dejar de ser querido por ellos y por lo tanto crean sentimientos de exageración de los defectos de sí mismos.

Stivers (1987) describe que el suicidio en los adolescentes ha sido estudiado con mucho interés ya que el estrés severo como forma de vida y los conflictos en la estructura familiar (divorcio de los padres) son los causantes de dicho mal. Plantea que la depresión y las implicaciones de ella son la más real advertencia de un intento de suicidio.

Existen también opiniones acerca de que el divorcio de los padres no causa ninguna alteración psicológica en los adolescentes.

López (1986) presentó un estudio de investigación con 225 adolescentes hijos de familias intactas y 112 hijos de padres divorciados, en el cual el 70 % de la población tenía 20 años. Los resultados indicaron que los adolescentes de familias divorciadas reportaron significativamente alta funcionalidad, buena adaptación emocional y una actitud independiente hacia ambos padres. También reportaron porcentajes bajos en cuanto a su habilidad de independiencia en relación a los porcentajes de los adolescentes de familias integradas y por último no existieron diferencias significativas en el ajuste escolar.

CAPITULO 3 METODOLOGIA

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

3 METODOLOGIA

En el presente capítulo se explicará el procedimiento metodológico que se llevo a cabo, para la realización de la investigación.

3.1 PROBLEMA DE INVESTIGACION.

¿ Existen diferencias estadísticamente significativas en la presencia y severidad de los síntomas depresivos, en ambos sexos, de hijos adolescentes de padres divorciados, en comparación con hijos adolescentes de padres no divorciados, de dos instituciones educativas de tipo público y privado, a nivel de educación media superior ?

3.2 PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS.

3.2.1 OBJETIVO GENERAL.

Describir las diferencias, si es que existen, de la presencia y severidad de los síntomas depresivos evaluados mediante una Escala, entre dos muestras de sujetos de ambos sexos, considerados como adolescentes hijos de padres divorciados e hijos de padres no divorciados, inscritos en la Preparatoria de la Universidad del Valle de México, Plantel Tlalpan y en la Preparatoria # 4 de la Universidad Nacional Autónoma de México.

3.2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS.

- 1.- Determinar si existen diferencias significativas en los puntajes totales obtenidos en la Escala de Depresión de dos grupos de adolescentes, unos inscritos en una institución privada (Preparatoria de la Universidad del Valle de México) y los otros en una institución pública (Preparatoria # 4 de la UNAM).
- 2.- Determinar si existen diferencias significativas en los puntajes totales obtenidos en la Escala de Depresión conformes al sexo de los dos grupos de adolescentes.
- 3.- Determinar si existen diferencias significativas en los puntajes totales obtenidos en la Escala de Depresión y el estado civil de los padres de los dos grupos de adolescentes (hijos de padres divorciados e hijos de padres no divorciados).

3.3 PLANTEAMIENTO DE HIPOTESIS.

3.3.1 HIPOTESIS CONCEPTUALES.

a) HIPOTESIS CONCEPTUAL DE INSTITUCION.

" A nivel de institución educativa no se considera que se presenten diferencias en los síntomas de depresión en los adolescentes, tanto de escuelas estatales como.

privadas Wallestein y Joan (1985)."

b) HIPÓTESIS CONCEPTUAL DE SEXO.

" Existen diferencias sexuales en relación al estado de depresión y se inclinan a pensar que las mujeres son más susceptibles a ser afectadas por el divorcio de sus padres, Claek-Sly (1984), Conney y Smyer (1986) ".

c) HIPÓTESIS CONCEPTUAL DEL ESTADO CIVIL DE LOS PADRES.

" Los efectos más importantes en la respuesta del adolescente hacia el divorcio de sus padres, deriva en un impacto particular que éste ejerce en los procesos de desarrollo normal presentándose síntomas depresivos como: baja autoestima, sentimientos de culpa, incapacidad para enfrentar los problemas, exageración y generalización de la situación a otras áreas de la vida. Beck (1979), Wallestein y Joan (1985), Glover (1989), Huntly, Phelps y Reham (1989), Bradley y Power (1988), Saucier y Ambert (1983), Fuentes (1988) ".

3.3.2 HIPÓTESIS DE TRABAJO.

a) HIPÓTESIS DE TRABAJO DE INSTITUCION.

Habrá diferencias en los síntomas depresivos entre los

adolescentes de las dos instituciones educativas, pública y privada a nivel preparatoria.

b) HIPOTESIS DE TRABAJO DE SEXO.

Habrán diferencias en los síntomas depresivos de los adolescentes, según el sexo al que pertenecen.

c) HIPOTESIS DE TRABAJO DEL ESTADO CIVIL DE LOS PADRES.

Habrán diferencias en los síntomas depresivos entre los adolescentes hijos de padres divorciados y de los adolescentes hijos de padres no divorciados.

3.3.3 HIPOTESIS ESTADISTICAS.

3.3.3.1 HIPOTESIS NULAS.

Ho1 : No existen diferencias estadísticamente significativas en la presencia y severidad de los síntomas depresivos de los adolescentes de escuela pública y escuela privada.

Ho2 : No existen diferencias estadísticamente significativas en la presencia y severidad de los síntomas depresivos y el sexo de los adolescentes.

Ho3 : No existen diferencias estadísticamente significativas en la presencia y severidad de los síntomas depresivos

de los adolescentes y el estado civil de sus padres.

3.3.3.2 HIPOTESIS ALTERNAS.

HI1 : Si existen diferencias estadísticamente significativas en la presencia y severidad de los síntomas depresivos de los adolescentes de escuela pública y escuela privada.

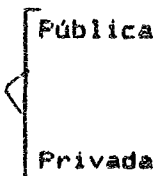
HI2 : Si existen diferencias estadísticamente significativas en la presencia y severidad de los síntomas depresivos y el sexo de los adolescentes.

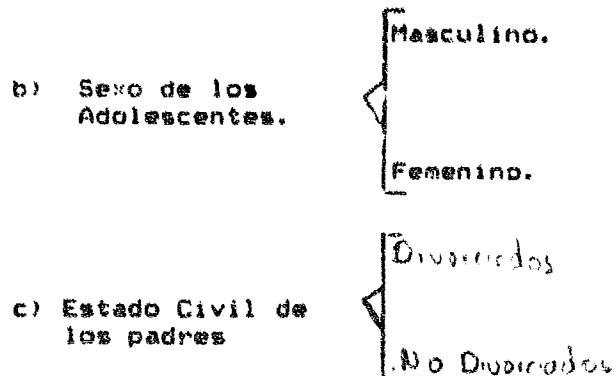
HI3 : Si existen diferencias estadísticamente significativas en la presencia y severidad de los síntomas depresivos de los adolescentes y el estado civil de sus padres.

3.4 VARIABLES.

3.4.1 VARIABLES INDEPENDIENTES.

a) Institución Educativa.





3.4.2 VARIABLE DEPENDIENTE.

Presencia y severidad de los síntomas depresivos que presentan los adolescentes.

3.5 DEFINICION DE VARIABLES.

3.5.1 DEFINICION CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES.

- a) INSTITUCION EDUCATIVA " En sentido lato, toda educación promovida y realizada en el seno de alguna agencia educativa. En sentido restringido, la educación promovida exclusivamente en el centro educativo de cualquier nivel. Tiene dos objetivos: por un lado, como colectividad organizada que persigue unos fines (escuelas) y por el otro, se ocupa de la socialización del alumno y de la transmisión de la herencia cultural de una sociedad de una generación a otra. Diccionario de las Ciencias de

la Educación (1987) ".

- ESCUELA " Conjunto organizado de recursos humanos y físicos bajo la autoridad de un director o responsable, comprometido en impartir enseñanza a alumnos de un mismo nivel. Diccionario de las Ciencias de la Educación (1987) "
- ESCUELA OFICIAL " La regulada por el Estado con carácter obligatorio y gratuito, para determinado nivel y que ha de seguirse tanto en los centros estatales como en los no estatales, derivándose de ella la concesión o reconocimiento de los títulos correspondientes. Diccionario de las Ciencias de la Educación (1987) ".
- ESCUELA PRIVADA " Es la desarrollada por la iniciativa privada, de carácter particular, de personas privadas, instituciones, padres de familia, etc. financiada totalmente por ellos y/o subvencionada en mayor o menor medida por el Estado y siempre bajo los lineamientos de la Constitución y de la Ley. Diccionario de las Ciencias de la Educación (1987) ".
- EDUCACION MEDIA SUPERIOR " En los servicios educativos de este nivel se imparte el bachillerato, cuyo objetivo es, preparar al estudiante en todas las áreas del conocimiento para poder elegir y cursar estudios de nivel superior; es de carácter propedéutico. Estadística Básica del Sistema Educativo Mexicano (1988)."

- b) SEXO: " El sexo remite primariamente a la división de los seres orgánicos identificados como machos o hembras y en las cualidades que los distinguen . Katchadourian y Lunde (1979) "

- c) ESTADO CIVIL: " Condición de cada persona en relación con los derechos y las obligaciones civiles . Palomar (1981), Enciclopedia Jurídica Omeba (1977) " .

- DIVORCIO: " Del latín "divortium", que evoca la idea de separación o disolución del matrimonio de dos personas ante un juez competente en cuanto a cohabitación y lecho. En sentido figurativo, aparta o separa personas que vivían en estrecha relación, o cosas que estaban o debían estar juntas. Palomar (1981). "

3.5.2 DEFINICION OPERACIONAL DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES.

- a) INSTITUCION: se considera el lugar donde los adolescentes acuden a recibir instrucción educativa; este rubro se refiere al lugar físico en donde los adolescentes contestaron la Escala de Depresión; la primera es la Preparatoria de la Universidad del Valle de México, Plante! Tlalpan y la segunda es la Preparatoria # 4, de la U.N.A.M.

- b) SEXO: es la clasificación en que los adolescentes se designaron, en hombres o mujeres, de acuerdo al cuestionario

sociodemográfico que se aplicó previo a la Escala de Depresión.

- c) ESTADO CIVIL: es la clasificación que los adolescentes designaron en el cuestionario sociodemográfico, según la situación en la que se encontraban sus padres actualmente: casados o divorciados, en cuyo caso se reportó como hijos de padres no divorciados e hijos de padres divorciados.

3.5.3 DEFINICION CONCEPTUAL DE LA VARIABLE DEPENDIENTE.

" Depresión se expresa sintomatológicamente por la sensación de tristeza, pérdida del humor, reducción de respuestas voluntarias, sensación de incapacidad, exageración y generalización del sentido de la pérdida. Girardi (1988), Beck (1979)."

3.5.4 DEFINICION OPERACIONAL DE LA VARIABLE DEPENDIENTE.

Los puntajes obtenidos en la Escala de Depresión, elaborada por Girardi(1988), cuyos reactivos corresponden a las dimensiones: Confrontación I; Desesperanza II; Confianza en si mismo III; Interacción Personal IV; estas dimensiones se agruparon en un solo rubro (depresión) que mide la presencia y severidad con la que los adolescentes manifiestan los síntomas propios de la depresión

(descritos en la definición conceptual).

3.6 CONTROL DE VARIABLES.

En los dos grupos de adolescentes se encontraron las siguientes variables:

- a) Escolaridad: se tomo una escolaridad de primero a tercer año de preparatoria.
- b) Aplicación: el cuestionario sociodemográfico y la Escala de Depresión se aplicaron a todos los adolescentes, para evitar sentimientos de descalificación entre los sujetos; la aplicación se hizo por grupos en el transcurso de la mañana a toda la población.
- c) Procedimiento: las instrucciones que se dieron en el procedimiento, fueron las mismas para todos los adolescentes de las dos instituciones educativas.
- d) Turno: se eligieron a los alumnos adolescentes de las dos instituciones educativas, que se encontraron inscritos en el turno matutino.

3.7 TIPO DE ESTUDIO.

Se trató de un estudio de campo confirmatorio, ya que se llevó a cabo en el medio natural de los sujetos.

3.8 DEFINICION DE LOS SUJETOS.

Los sujetos que participaron en la investigación fueron seleccionados de dos instituciones de educación media superior, del turno matutino, que cursaban los tres años del nivel Preparatoria.

La muestra quedó constituida por 250 sujetos adolescentes de ambos sexos; 106 Ss hombres y 144 Ss mujeres; la edad de dichos jóvenes estuvo comprendida entre de los 15 y los 25 años (promedio de edad de los adolescentes; $X = 16.8$ d.e. 3.08).

De estos 250 sujetos, 149 Ss fueron seleccionados de la Preparatoria de la Universidad del Valle de México (Delegación Tlalpan) y 101 Ss de la Preparatoria # 4 de la UNAM (Delegación Alvaro Obregón).

En cuanto al estado civil que los adolescentes reportaron de sus padres, se conformaron 2 grupos: el primer grupo quedó constituido por 126 sujetos hijos de padres divorciados y el segundo grupo por 124 sujetos hijos de padres no divorciados.

3.8.1 MUESTREO.

Para seleccionar a los sujetos que conformaron la muestra, se aplicó el cuestionario sociodemográfico y la Escala de Depresión a 920

sujetos de la Preparatoria de la Universidad del Valle de México, Plantel Tlalpan y a 1150 sujetos de la Preparatoria # 4, de la U.N.A.M.

De los 2070 Ss en total, se seleccionaron los adolescentes que contestaron en el cuestionario sociodemográfico, que sus padres se encontraban divorciados. El primer grupo quedó conformado de 126 Ss, denominándolos así: "adolescentes hijos de padres divorciados".

De los 1944 sujetos restantes "hijos de padres no divorciados", se utilizó un procedimiento probabilístico sistemático en el cual cada sujeto que ocupara el lugar No. 15, pasaba a formar parte del segundo grupo, el cual quedó conformado por 124 Ss, denominándolos así: "adolescentes hijos de padres no divorciados".

3.9 INSTRUMENTOS DE MEDICION.

3.9.1 INVENTARIO DE INCAPACIDAD APRENDIDA PARA MEDIR DEPRESION REALIZADO POR GIRARDI (1988).

En la actualidad existen pocos instrumentos de medición de la depresión que sean exclusivos para la población adolescente. Girardi (1988) realizó un estudio piloto cuya finalidad fue el obtener la validez de construcción del Inventario de Incapacidad Aprendida, para la cultura mexicana; sus resultados dieron origen a la construcción de una escala de depresión. Por lo tanto, se eligió dicho instrumen-

to por cubrir las necesidades de la presente investigación.

A continuación se mencionará en qué consiste este instrumento.

Girardi (1988), definió la depresión como la sensación de tristeza, pérdida del humor, reducción de respuestas voluntarias, pasividad, sensación de incapacidad y desesperanza.

La validez de constructo del instrumento, fue obtenida a través de análisis factorial. Se sometieron los datos a rotación oblicua, pues tomando en consideración la definición conceptual, esperábase que los reactivos conformaran dimensiones correlacionadas de depresión. El análisis oblicuo reportó cuatro factores que conformaron el 95.3 % de la varianza total de la prueba.

Se obtuvieron 19 reactivos que miden 4 dimensiones de la depresión, las cuales fueron denominadas: confrontación, desesperanza, confianza en sí mismo e interacción personal. Las subescalas o dimensiones de la depresión son así definidas:

CONF: INTACION: motivación que demuestran los sujetos para superar activamente los problemas o dificultades propias, o reducción en la iniciación de respuestas, debido a la pasividad.

DESESPERANZA: reducción del humor, a través de la manifestación de tristeza, soledad, tensión, ansiedad y pesimismo, o alegría, tran-

quilidad y optimismo.

CONFIANZA EN SI MISMO: manifestación de seguridad personal y alta autoestima, o inseguridad y baja autoestima.

INTERACCION PERSONAL: timidez o dificultad en interactuar con otras personas, reducción de la agresividad y de la competencia, o bien, como es obvio, lo contrario.

La consistencia interna de cada una de las dimensiones de depresión fue obtenida por medio del Alpha de Cronbach, encontrándose el .75, .83, .70 y .73 respectivamente de las cuatro anteriores subescalas.

3.9.1.1 DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO.

En la parte superior se encuentran las instrucciones debidamente detalladas para contestar dicha escala. En la parte inferior se encuentran los reactivos que conforman la escala; se presentan 28 reactivos, sin embargo como anteriormente se aclaró, son 19 reactivos los que conforman las cuatro dimensiones.

Nota: Por fallas en la impresión, el reactivo número 10 no se aplicó por lo que en la subescala "interacción personal", sólo se aplicaron cuatro reactivos; en total para el procedimiento estadístico que se realiza en esta investigación, se aplican 18 reactivos.

En el anexo se presentan los reactivos que conforman la escala.

A continuación se presentan los reactivos por dimensión.

FACTOR	NOMBRE	NO. ITEMS	NO. DE PREGUNTA
1	CONFRONTACION	4	3 8 12 20
2	DESESPERANZA	6	13 14 15 19 22
3	CONFIANZA EN SI MISMO	4	23 24 25 26
4	INTERACCION PERSONAL	5	4 5 6 10* 11

3.9.2 CUESTIONARIO SOCIODEMOGRAFICO.

Se realizó un cuestionario con la finalidad de conocer las variables sociodemográficas: institución, sexo de los adolescentes y estado civil de los padres implicados en esta investigación.

Se llevó a cabo un estudio piloto para determinar si el cuestionario tenía la facultad de detectar las variables sociodemográficas anteriormente señaladas. Los resultados que se obtuvieron permiten conocer y seleccionar a los adolescentes en relación a tales variables, así como a algunas otras características de dicha población (mencionadas en la descripción del cuestionario).

3.9.2.1 DESCRIPCIÓN DEL CUESTIONARIO.

El cuestionario consta de 2 hojas de tamaño oficio. En la parte derecha de las hojas se encuentran una serie de casillas en las cuales los sujetos deben contestar la opción que consideren semejante a su situación y abajo de ellas, hay una numeración que corresponde a la codificación que se necesita para el análisis estadístico. En la parte superior de la primera hoja se encuentran las instrucciones que explican la forma en que se deben contestar las preguntas.

Posteriormente se presentan dos secciones. La primera sección del cuestionario es llamada "Datos Personales". En ella se pregunta la edad del adolescente, el sexo, su estado civil, los sentimientos hacia su estancia en la escuela, el promedio actual que los adolescentes creyeron tener y por último el número de exámenes extraordinarios que creyeron presentar al final del ciclo escolar.

La segunda sección del cuestionario es llamada "Datos Familia-

res". En esta sección se le preguntan al adolescente los datos, tanto de la madre como del padre: si se encuentran vivos o muertos, su edad, y su estado civil.

3.9.2.2. DISCRIMINACION DE LOS ITEMS.

Es importante decir que las preguntas cuyo número se enlista a continuación, no fueron procesadas en el Análisis Estadístico, ya que no están implicadas en las hipótesis de esta investigación. Sin embargo fue necesario introducirlas para hacer un tipo de preámbulo antes de preguntar a los adolescentes sobre el estado civil de los padres. Se mencionan en los resultados sólo frecuencias y porcentajes de dichos items. Para mayor información consultar anexos.

NUMERO DE ITEM
1
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12

3.10 DISEÑO DE INVESTIGACION.

Se utilizó un diseño de tipo factorial, ya que según Rodri-

guez (1980), McGuigan (1978) y Ziner (1987) consideran que es el diseño posible para estudiar dos o más variables independientes en un solo experimento; en este caso, el número de guarismos indica el número de variables independientes : $2 \times 2 \times 2$. (Consultar el inciso 3.4).

3.11 ANALISIS ESTADISTICO.

1.- Se obtuvieron frecuencias y porcentajes de las variables independientes.

2.- Se obtuvieron frecuencias y porcentajes de los ítems complementarios que conformaron el cuestionario sociodemográfico.

3.- Con el fin de detectar las diferencias en los puntajes totales de la Escala de Depresión, en relación con el sexo de los adolescentes, la institución a la que pertenecen y el estado civil de los padres planteado en las hipótesis, se seleccionó la prueba de Análisis de Varianza ya que según Ziner O. (1987) y Rodríguez A. (1980) consideran que es la prueba estadística apropiada para el diseño de tres factores ($2 \times 2 \times 2$). El nivel de significancia para el Análisis de Varianza se fijó en ($p < 0.05$).

4.- El análisis de los datos se realizó por medio del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) según Nie, Hull, Jenkins, Steinbrenner y Bent (1975).

3.12 AMBIENTE DE INVESTIGACION.

La aplicación de los instrumentos se efectuó en las aulas de la Preparatoria de la Universidad del Valle de México y de la Preparatoria # 4 de la UNAM, en el transcurso de la mañana y durante las horas que la coordinación de dichas instituciones educativas designaron para la realización de la investigación.

Se procuró que los alumnos estuvieran sentados en sus pupitres y permanecieran en silencio, tanto para escuchar las instrucciones como para contestar los instrumentos.

3.13 PROCEDIMIENTO.

En primer lugar, se acudió con las autoridades correspondientes de cada institución para solicitar la autorización de la aplicación de esta investigación. Los alumnos no fueron previamente notificados de la aplicación de los instrumentos, con el objeto de evitar el ausentismo y la predisposición.

Una vez obtenida la autorización, se acudió a las aulas y se aplicó el cuestionario sociodemográfico, así como la Escala de Depresión, con el nombre de Cuestionario 1 y 2 respectivamente.

Se comentó a los alumnos que los cuestionarios tenían como finalidad la realización de una investigación acerca de la adolescencia,

con la siguiente frase:

" Buenos días, me encuentro realizando una investigación acerca de los adolescentes, por lo que desearía que cooperaran contestando dos cuestionarios que se les van a proporcionar a continuación."

Una vez que se les proporcionaron los cuestionarios 1 y 2 se les dieron las siguientes instrucciones:

" En la parte superior del cuestionario # 1 se encuentran las instrucciones; deberán leerlas cuidadosamente y si alguien tiene alguna duda, por favor levante la mano y yo acudiré a su lugar para auxiliarlos. En la primera sección, ustedes deben anotar sus datos personales; en la segunda sección, existen preguntas sobre sus datos familiares; lean cuidadosamente éstas y elijan la respuesta que más se asemeje a su situación ".

Se les indicó a los adolescentes que no existía límite de tiempo y que una vez terminado el cuestionario # 1, continuaran con el cuestionario # 2 con las siguientes indicaciones:

" Lee cuidadosamente cada una de las afirmaciones presentadas abajo e indica con qué frecuencia vives o has vivido lo descrito en cada una de ellas. Hay cinco respuestas posibles: 1.- nada frecuente-

mente, 2.- poco frecuentemente, 3.- algunas veces, 4.- frecuentemente,
5.- muy frecuentemente.

Marca la respuesta haciendo un círculo alrededor del número que me-
jor exprese tu opinión. Por favor, contesta todas las afirmacio-
nes y sé lo más sincero posible. "

CAPITULO 4 RESULTADOS

4 RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados del análisis estadístico que se aplicó con el fin de probar las hipótesis.

El primer lugar, como se mencionó en el análisis estadístico, se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de los adolescentes encuestados en relación a las variables sociodemográficas: sexo (masculino-femenino); edad (15 a 25 años) e institución educativa (pública-privada), que conforman las variables de las hipótesis planteadas. También se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de los ítems: número de exámenes extraordinarios (0 a 11); calificación (6 a 9); actitud hacia la preparatoria (positiva -poco satisfactoria-negativa).

Por lo que respecta al sexo, 144 son mujeres, lo que representa el 57.6 % y 106 son hombres, el 42.4 %. Los adolescentes de escuela pública son 101 sujetos (40.4 %) y de escuela privada 106 (59.6 %). La edad de los adolescentes comprende de los 15 a los 25 años.

Se presentan el cuadro 1. las características de frecuencias y porcentajes de las variables independientes.

CUADRO 1. CARACTERISTICAS DE FRECUENCIAS Y PORCENTAJES DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES.

VARIABLES	FRECUENCIAS	%
SEXO		
MUJERES	144	57.6
HOMBRES	106	42.4
TOTAL	250	100.0
EDAD		
16 AÑOS	74	29.6
17	73	29.2
15	39	15.6
18	39	15.6
19	17	6.8
20	6	2.4
22	1	.4
25	1	.4
TOTAL	250	100.0
$\bar{X} = 16.8$ EDAD DE LOS ADOLESCENTES. d.e. $\Sigma 3.08$		
INSTITUCION EDUCATIVA		
PRIVADA	149	59.6
PUBLICA	101	40.4
TOTAL	250	100.0

En relación a los ítems complementarios del cuestionario sociodemográfico, se obtuvieron los siguientes datos:

El número de exámenes extraordinarios posibles a presentar al final del ciclo escolar, es el siguiente: el 42.4 % de los alumnos consideraron no presentar ningún examen; el 19.2 % presentarán 2

exámenes y el 18.8 % sólo 1 examen. Se encontró una $\bar{x} = 2$ con una d.e. ≈ 3.16 ; la mayoría (106 Ss) no presentarán ningún examen.

En cuanto al promedio actual de calificación, se reportó que el 46.4 % esperaban tener 8 de calificación y el 36.0 % estimaron obtener 7 de calificación. Se encontró una \bar{x} de 7.6 de promedio de calificación global del total de los sujetos con una d.e. ≈ 1.11

La actitud de los adolescentes hacia la preparatoria, fue agrupada y reportada en tres alternativas : positiva, poco satisfactoria y negativa. El 71.0 % de los sujetos tiene una actitud positiva; el 19.2 % reporta una actitud poco satisfactoria; el 2.4 % expresaron tener una actitud negativa y el 6.4 % manifestaron tener problemas psicológicos entre otros: depresión, ansiedad, problemas familiares, etc.

En segundo lugar, se aplicó la prueba de Análisis de Varianza (ANOVA) al total de los sujetos de la muestra en relación a las tres variables independientes: institución, sexo de los adolescentes y estado civil de los padres.

Como se puede apreciar en el cuadro # 2, en la Escala de Depresión no se encontraron diferencias estadísticamente significativas para la variable independiente "institución educativa" (F (1, 242)

= 1.310 p = .254) por lo tanto se acepta la hipótesis nula; sin embargo, en la institución privada se encontraron mayores síntomas depresivos $\bar{X} = 2.33$ a diferencia de la institución pública $\bar{X} = 2.26$, siendo muy poca la diferencia.

En cuanto a la variable independiente "sexo" de los adolescentes en relación a la escala de depresión no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($F (1, 242) = .051$ $P = .822$) por lo cual se acepta la hipótesis nula. Analizando las medias entre hombres y mujeres, se encontró que las mujeres presentaron más síntomas depresivos $\bar{X} = 2.30$ a diferencia de los hombres $\bar{X} = 2.27$.

Con respecto a la escala de depresión en relación a la variable independiente "estado civil de los padres", no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($F (1, 242) = .020$ $p = .888$) por lo tanto se acepta la hipótesis nula. Los adolescentes hijos de padres no divorciados reportaron mayores síntomas depresivos $\bar{X} = 2.29$ a diferencia de los adolescentes hijos de padres divorciados $\bar{X} = 2.28$. A continuación se presentan los cuadros 2 y 3.

CUADRO 2. ANALISIS DE VARIANZA DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES: INSTITUCION, SEXO Y ESTADO CIVIL DE LOS PADRES EN RELACION A LA ESCALA DE DEPRESION.

FUENTE DE VARIANZA	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	MEDIA DE CUADRADOS	RAZON F	SIGNIFICANCIA
EFFECTOS PRINCIPALES	.295	3	.098	.507	.678
INSTITUCION	.245	1	.254	1.310	.254
SEXO	.010	1	.010	.051	.822
ESTADO CIVIL	.004	1	.004	.020	.888
2a. INTERACION.	1.038	3	.346	1.782	.151
INST SEXO	.183	1	.183	.944	.332
INST ECPADRE	.521	1	.521	2.685	.103
SEXO ECPADRE	.211	1	.211	1.086	.298
3a. INTERACION.	.109	1	.109	.562	.454
INST SEXO EC-PADRE.	.109	1	.109	.562	.454
EXPLICADO	1.442	7	.206	1.061	.389
RESIDUAL	45.634	235	.194		
TOTAL	47.076	242	.195		

CUADRO 3. MEDIAS DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES.

SEXO	HOMBRES \bar{X}	MUJERES \bar{X}
	2.26	2.33
INSTITUCION EDUCATIVA	PUBLICA \bar{X}	PRIVADA \bar{X}
	2.27	2.30
ESTADO CIVIL DE LOS PADRES	DIVORCIADOS \bar{X}	NO DIVORCIADOS \bar{X}
	2.28	2.29

La prueba ANOVA también reportó la interacción entre las tres variables independientes en relación a la Escala de Depresión: institución-sexo ($F(1, 242) = .944$ $p = .332$), institución-estado civil de los padres ($F(1, 242) = 2.685$ $p = .103$) = 1.086 $p = .298$), sexo-estado civil de los padres ($F(1, 242) = 1.086$ $p = .298$) e institución-sexo-estado civil de los padres ($F(1, 242) = .562$ $p = .454$). (ver cuadro 2).

CAPITULO 5 DISCUSION.

5 DISCUSION.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la presente investigación, se pueden derivar varias opiniones que permitirán abordar el estudio de la presencia y severidad de los síntomas depresivos en adolescentes mexicanos ante el divorcio de los padres.

Antes de iniciar la discusión sobre las hipótesis planteadas en la investigación, se debe tener en cuenta la opinión de Breslau y Davis (1986) sobre la relación del estrés crónico y el diagnóstico de depresión mayor. En sus postulados, propone la precaución entre la diferenciación de éstos y además afirma que el estrés puede ser precipitante de la depresión mayor. Es importante considerar su opinión ya que en esta investigación se planteó la presencia de algunos síntomas depresivos, como estrés crónico y no la afirmación de que a los adolescentes, por presentar algunos síntomas depresivos, se les atribuya una depresión mayor. De igual manera lo contempla el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-III (1984) en su clasificación.

En lo que respecta a la primera hipótesis estadística relacionada con la variable independiente "institución educativa", no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la presencia y severidad de los síntomas depresivos. Estos datos coinciden con las investigaciones realizadas por Wallestein y Joan (1985) en las cuales concluye que en cualquier tipo de población adolescente, se pueden presentar o no, síntomas depresivos y por lo tanto no influye el tipo

de institución, ya sea pública o privada, a la que asisten los jóvenes.

En relación a la segunda hipótesis que plantea la presencia y severidad de los síntomas depresivos, en la variable independiente " sexo de los adolescentes", se observó que no existieron diferencias estadísticamente significativas. Estos datos se corroboran con los resultados encontrados por Tenisy (en Huntley, Phelps y Rehm , 1986) quien considera que no existen diferencias significativas en la presencia de la depresión en adolescentes de ambos sexos.

De igual forma Reihand (en Dorantes, 1986) reportó que, en cuanto a sexo, no hay diferencias entre los síntomas depresivos de los jóvenes en las variables: hostilidad hacia el adulto, sentimientos de culpa, generalización de los problemas, poca tolerancia a la frustración, etc.

Considerando los criterios de Claek-Sly (1984), Conney y Smyer (1986) en los cuales reportan que las mujeres adolescentes se deprimen más ante el divorcio de sus padres y que en especial en la relación padre-hija se presentan más problemas, por la mayor frecuencia con que el padre se ausenta del hogar, Sorosky (en Fuentes 1988 y Dorantes, 1986) argumenta que no es determinante el sexo en los síntomas depresivos, sino más bien se deben tomar en cuenta otros factores como son:

- 1.- Las relaciones del adolescente con los padres en el pre-divorcio y el post-divorcio.
- 2.- La estructura de personalidad y fortaleza del adolescente para afrontar la situación.
- 3.- La relación de los padres después del divorcio.
- 4.- La severidad del problema de divorcio, etc.

En el planteamiento de la tercera hipótesis, la relación entre la presencia y severidad de los síntomas depresivos, con la variable independiente "estado civil de los padres" se encuentra así. Los resultados indicaron que no existen diferencias estadísticamente significativas. Esto corrobora los hallazgos de Drill (1986) en los cuales afirma que tanto los adolescentes hijos de familias integradas, como los adolescentes hijos de familias divorciadas no presentan diferencias en los síntomas de la depresión. Además, cuando se da el divorcio emocional, sin completarse el divorcio legal, la pareja puede vivir una situación problemática y no necesariamente el divorcio legal es el causante de la depresión en la etapa adolescente.

Asimismo Good (en Dorantes, 1986), dice que el estado civil de los padres no afecta el estado psicológico de los adolescentes, además de que el divorcio emocional puede ser permanente y no necesariamente afecta a los hijos. De igual forma López (1986), a raíz de una investigación con 225 adolescentes hijos de padres divorciados e hijos de padres no divorciados, encontró que los primeros presentaron una alta

funcionalidad, buena adaptación emocional y una actitud independiente hacia ambos padres. Argumentando esto, Luepritz y Kudak (en Dorantes, 1986) y Tenisy (en Huntley, Phelps y Rehm, 1986) afirman que no existen consecuencias de los síntomas depresivos a causa del divorcio de los padres.

Retomando la idea de Drill (1986) quien plantea que no necesariamente la depresión se debe al divorcio de los padres se corrobora la opinión de Sorosky (en Fuentes 1988 y Dorantes, 1986) acerca de la situación pre y post-divorcio del adolescente con sus padres, la personalidad y fortaleza del joven para enfrentar la situación, etc.

Considerando ahora la adolescencia como etapa evolutiva, Mussen y Coger (1982) afirman que en la adolescencia se presentan una serie de cambios en varias esferas: físicas, fisiológicas, intelectuales, morales, sociales, familiares, etc. que pueden alterar el estado psicológico del joven. Makinney (en Girardi, 1988) afirma que en la etapa adolescente se presentan cambios muy característicos propios de dicha etapa, como son: tensión, aflicción y conflictos con sus padres (para la búsqueda del logro a las relaciones heterosexuales). Erikson (1984), describe a la adolescencia como un período crítico acompañado de todos los síntomas neuróticos y Bloss (1971) menciona que se da un debilitamiento de las funciones yoicas y como consecuencia, poca tolerancia a la frustración, dificultad para diferenciar entre fantasía y realidad, disminución de la capacidad de síntesis y conflictos con

los padres. Por lo tanto, el divorcio no es el único factor que determine los síntomas depresivos en la adolescencia sino que existen varios factores propios de la edad que pueden crear una depresión, que en algunos adolescentes puede ser pasajera para el logro de la estabilidad emocional.

Se planteó la teoría cognoscitiva y en especial los postulados de Beck. Rush y Hollon (1978), Beck (1979), Beck y Wright (1983), Beck (1986) y Beck (en Slaikou, 1988) para explicar la presencia y severidad de los síntomas depresivos. Si bien es cierto que no se presentaron diferencias estadísticamente significativas entre las variables independientes "institución, sexo y estado civil de los padres" en relación a la presencia y severidad de los síntomas depresivos por la problemática de divorcio, es importante considerar que esta teoría propone una alternativa para explicar la depresión.

CAPITULO 6 CONCLUSIONES.

6 CONCLUSIONES.

El presente estudio permite derivar varias conclusiones que ampliarán el conocimiento de la presencia y severidad de los síntomas depresivos en la adolescencia ante el divorcio de los padres.

La etapa de la adolescencia es sin lugar a dudas, un periodo transitorio en el cual se viven una serie de cambios en diferentes esferas: física, fisiológica, moral, cognoscitiva, social, intelectuales, etc. Por lo que la forma en que dichas áreas se vivencien, agradable o desagradablemente en cada joven, van a perfilar la estructura de personalidad del adolescente para enfrentar una vida adulta.

En la sociedad de casi todas las culturas, el divorcio es un problema que afecta a la familia en diferentes ámbitos. A raíz del divorcio, se ha suscitado un gran interés por investigar las consecuencias que provoca en los hijos adolescentes y se ha pensado que la presencia y severidad de los síntomas depresivos, es uno de los males más frecuentes de este problema.

Entre los síntomas más característicos que Fuentes (1988), Beck, Rush y Hollon (1978), Beck (1979), Beck y Wright (1983) y Beck (1986) reportaron de la depresión, se encuentran los siguientes: baja autoestima, sentimientos de culpa, desesperanza, generalización

del problema a todas las áreas de la vida, dependencia hacia los padres, miedo al mundo adulto, frustración, etc.

En la presente investigación a través del Inventario de Incapacidad Aprendida para medir los síntomas de la Depresión (Girardi, 1988) no se encontró que se presentaran síntomas depresivos en los adolescentes, en relación a las variables independientes: institución educativa en donde estudian, al sexo al que pertenecen y al estado civil de sus padres.

Sin embargo Sorosky (en Fuentes, 1988 y Dorantes, 1986), explica que divorcio no es la única causa de los síntomas depresivos y además que la presencia y severidad de los síntomas depresivos dependen de varios factores como son: fortaleza y capacidad del joven para afrontar la situación, la relación de los padres después del divorcio, la relación pre y post-divorcio del adolescente con sus padres, etc; por lo tanto, esta opinión se anexa a los datos de Erikson (1984) y Bloss (1971) sobre la adolescencia como una etapa crítica por naturaleza; por lo tanto esta idea permite contemplar que el estudio de la adolescencia requiere de un número de variables que influyen y que por lo tanto, una de las principales conclusiones que se obtuvieron fueron, el continuar investigando tan interesante tema, para conocer la gravedad exacta de las consecuencias del divorcio de los padres en el adolescente.

6.1 LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.

LIMITACIONES.

- No se contemplaron las variables: tiempo de divorcio, opinión de los adolescentes acerca del divorcio, clases socioeconómicas, edad de los adolescentes y actitud de los adolescentes hacia el divorcio.
- No se recurrió en un 100 % a las referencias originales y no se consultaron al 100 % referencias actualizadas.

SUGERENCIAS.

- Seguimiento de los adolescentes hijos de padres divorciados para estudiar su desarrollo psicológico posterior al divorcio.
- Comparación de los adolescentes hijos de padres divorciados con adolescentes cuyos padres se encuentran separados, con adolescentes hijos de madres solteras, con adolescentes de los cuales ha fallecido alguno de los padres, con adolescentes cuyos padres se han vuelto a casar, para encontrar las semejanzas o diferencias de su estado psicológico.
- Procurar que se apliquen instrumentos de medición validados y confiables en población adolescente mexicana.

- Realizar investigaciones en las cuales la Escala de Depresión de Girardi (1988) se analice por subescalas.
- Tomar en cuenta la edad de los adolescentes.
- Informar a los adolescentes de la importancia de la investigación en México sobre el estudio de la adolescencia y las consecuencias psicológicas que puede producir el divorcio.
- Difundir las investigaciones que se realizan en instituciones privadas y públicas a la población en general para que se interese en el tema antes estudiado.

BIBLIOGRAFIA.

- Askiskal, H.S. (1987). Reassessing the prevalence of bipolar disorders: Clinical significance and artistic creativity. Psychiatric and Psychobiologic. vol. 3, 29-36.
- Beck, A.T (1979). Cognitive therapy and the emotional disorders. New York :International Universities Press.
- Beck, A.T. (1986). Cognitive therapy: A sign of retrogression or progress. Behavior Therapist, vol. 9(1), 2-3.
- Beck, A. T. Lester, D. & Mitchell, B. (1979). Extrapolation from attempted suicides to completed suicides: A test. Journal of Abnormal Psychology, vol. (88), 78-80.
- Beck, A.T. Rush, A.J. & Hollon, A. (1978). Depression: Must pharmacotherapy fail for cognitive therapy to succeed? Cognitive Therapy and Research. vol. 2(2), 199-206.
- Beck, A.T. & Wright, J.H. (1983). Cognitive therapy of depression: Theory and practice. Hospital and Community Psychiatry. vol. 34(12), 1119-1127.
- Bellak, L. M. Hurbich, S. & Gediman, H. (1973). Ego functions in schizophrenics, neurotics and normals: a sistematic study of conceptual, diagnostic and therapeutic aspects. New York: John Wiley and Sons.
- Bergonet, J. (1978). Normalidad y anormalidad. México: Psicoteca.
- Bloss, P. (1971). Psicología de la adolescencia. Buenos Aires: Joaquín Mortiz.
- Bradley, V.A. & Power, R (1988). Aspect of relationship between cognitive theories and therapies of depression. British Journal of Medical Psychology. vol. 61(4), 329-338.
- Breslau, N. & Davis, C. (1986) Chronic stress and mayor depression, Arch Gen Psychiatry, vol. 43, 309-314.

Clasi-Sly, J. S. (1984). The effects of divorce in adolescents
in psychiatry. Journal of the American Academy, vol. 24(3),
98-101.

Cofre, N. y Appley, M. H. (1982). Psicología de la motivación,
teoría e investigación. México: Trillas.

Comisión de la Mujer del Departamento del Distrito Federal.
(1985). Guía elemental para la mujer y la familia. México:
Consejo Nacional de Población.

Conroy, T.A. & Smyer, M.A. (1986). Divorce in the parents in
young adult children. American Journal of Orthopsychiatry.

Consejo Nacional de Población (1988). Manual del conductor de e-
ducación en población. México: Consejo Nacional de Población.

Consejo Nacional de Población (1989a). Manual de la familia. Mé-
xico: Consejo Nacional de Población.

Consejo Nacional de Población. (1989b). Sexualidad: información
para adolescentes. México: Consejo Nacional de Población.

Díaz-Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-
socio-culturales de la familia mexicana. Revista Latinoameri-
cana de Psicología. vol. 6(1), 7-16.

Diccionario de las Ciencias de la Educación (1987). México: San-
tillana.

Dorantes, P. M. (1986). El divorcio en los hijos adolescentes. Te-
sis Profesional. Universidad Nacional Autónoma de México.

Drill, R. L. (1986). Young adult children of divorced parents:
depression and the perception of loss. Journal of Divorce.
vol. 10(1), 169-187.

Eisenstein A. (1980). Glandulas suprarrenales. México: Toray.

Enciclopedia Jurídica Omega. (1977). Argentina: Ancalo.

- Erikson, E.M. (1984). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo Veintiuno.
- Estadística Básica del Sistema Educativo Mexicano. (1988). México: Secretaría de Educación Pública.
- Freud, S. (1915). *Obras completas de Sigmund Freud: duelo y melancolía*. México: Nueva Visión. vol. 3, 2091-2100.
- Fuentes, G.A. (1988). *Efectos psicológicos del divorcio en los hijos adolescentes y pasos hacia su reestructuración*. Tesis Profesional. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gibson, J.A. (1986). Adolescents' attitudes towards suicide: does knowledge that the parents are divorced make a difference? Journal of Divorce. vol. 10(1), 163-167.
- Girardi, I. C. (1988). *Un modelo de incapacidad aprendida para adolescentes mexicanos*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Glover, R.J. (1989). Comparing the effects on the child of post-divorce parenting arrangements. Journal of Divorce. vol. 12(2), 185-201.
- Gold, P.W. & Goodwin, F.K. (1988). Clinical and biochemical manifestations of depression, relation to the neurobiology of stress. The New England Journal of Medicine, vol. 319, 348-353, 413-420.
- Goltib, I.H. Whiffen, V.E. & Mount J.H. (1989). Prevalence rates and demographic characteristics associated with depression in pregnancy and the postpartum. Journal of Consulting and Clinical Psychology. vol. 57(2), 269-274.
- Henri Ey, P. B. (1978). *Tratado de psiquiatría*. México: Masson.
- Huntley, D.K. Phelps A.C. & Rehm S. (1986). Depression in children from single-parent families. Journal of Divorce. vol. 10(1), 153-161.
- Hurlock, F.E. (1980). *Psicología de la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.

- Katchadourian, H.A. y Lunde, D.T. (1979). Las bases de la sexualidad humana. México: Continental.
- Kolb, C. (1976). Psiquiatría clínica moderna. México: La Prensa Médica.
- López, F.G. (1986). The relation of parental divorce to college student development. Journal of Divorce, vol. 10(1), 83-99.
- Manual de Diagnóstico de los Transtornos Mentales, DSM III (1984) Barcelona: Masson.
- Mc Guigan (1978). Psicología experimental. México: Trillas.
- Mussen, H. P, Coger, J.J. (1982). Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Trillas.
- Nie, N.H., Hull, C.H., Jenkins, J.G. Steinbrenner, K. & Bent, D.H. (1975). Statical package for the social science. United States of America: Mc. Graw Hill.
- Falomar, J.M. (1981). Diccionario para juristas. México: Mayo.
- Piaget, J., Osterrie, P.A. y Freud, A. (1969). El desarrollo del adolescente. Buenos Aires: Paidós.
- Pichon-Riviere. (1958). El proceso grupal del psicoanálisis a la psicología. México: Nueva Visión.
- Pick, S.W. (1988). Planeando tu vida, nuevo programa de educación sexual para adolescentes. México: Pax México.
- Rodríguez, A. (1980). Investigación experimental en psicología y educación. México: Trillas.
- Sarason, S. B. (1986). Psicología anormal. México: Trillas.
- Saucier, J.F. & Ambert, A.M. (1983). Adolescents' self-reported mental health and parents' marital status. Psychiatry. vol. 46, 363-369.

- Segal, H. (1985). Introducción a la obra de Melanie Klein. Buenos Aires: Paidós.
- Siever, L.J. & Davis K.L. (1985). Overview: Toward a dysregulation hypothesis of depression, special article. Am Journal Psychiatry, vol. 142, 1017-1031.
- Slaikou, A.K. (1988). Intervención en crisis. México: El Manual Moderno.
- Sodeman, T.M. Sodeman, A. (1985). Fisiopatología. México: Interacadémica.
- Spitz, R. A. (1969). El primer año de vida del niño. México: Fondo de Cultura Económica.
- Stivers, C. (1987). Adolescent suicide: An overview. Marriage and Family Review, vol. 12(1-2), 135-142.
- Suárez, G.V. (1988). Efectos psicológicos del divorcio en hijos de padres divorciados. Tesis Profesional. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sullivan, E. (1953). The interpersonal theory of psychiatry. New York.
- Tapp, J.L. y Levin (1972). Compliance from kindergarten to college: A speculative research note. Journal of Adolescent, vol. 1, 233-249.
- Wallerstein J. S. & Joan B. (1985). Effects of divorce in childrens. Journal of American Academy in Children Psychiatry, vol. 65.
- Walsh, P.E. (1988). Parental and environmental determinants of children's behavioral, affective and cognitive adjustment to divorce. Journal of Divorce, vol. 12(2), 265-282.
- Ziner, O. (1978). Psicología experimental. Bogotá: Mc. Graw-Hill: Latinoamericana.

ANEXO.

ESCALA DE DEPRESION.

Ahora que acabaste de contestar el cuestionario anterior, responde el cuestionario No. 2, observando las siguientes instrucciones. Lee cuidadosamente cada una de las afirmaciones presentadas abajo e indica con que frecuencia vives o has vivido lo descrito en cada una de ellas. Hay cinco respuestas posibles: 1- nada frecuentemente; 2- poco frecuentemente; 3- algunas veces; 4- frecuentemente; 5- muy frecuentemente.

Marca la respuesta haciendo un circulo alrededor del numero que mejor exprese tu posición.

Por favor contesta todas las afirmaciones y sé lo más sincero posible.

- 1- nada frecuentemente
- 2- poco frecuentemente
- 3- algunas veces
- 4- frecuentemente
- 5- muy frecuentemente

1.- Cuando estoy con un grupo de personas hago lo que otros quieren, más que dar sugerencias	1	2	3	4	5
2.- Soy lento para toma decisiones	1	2	3	4	5
3.- Siento que me doy por vencido cuando las cosas salen mal	1	2	3	4	5
4.- Encuentro que me es difícil defender mis derechos porque soy muy reservado	1	2	3	4	5
5.- Me dominan en una discusión	1	2	3	4	5
6.- Es difícil para mí empezar una conversación con extraños	1	2	3	4	5
7.- Mi conducta es controlada por los demás	1	2	3	4	5
8.- Dejo de hacer cosas porque dudo de mis habilidades	1	2	3	4	5
9.- Me cuesta trabajo empezar una actividad	1	2	3	4	5
10.- Cuando estoy en un grupo no sé de qué platicar	1	2	3	4	5
12.- Me doy por vencido cuando tengo un problema	1	2	3	4	5
13.- Me siento triste	1	2	3	4	5
14.- Siento que las dificultades se me juntan tanto que no puedo sobreponerme	1	2	3	4	5
15.- Tengo periodos de depresión	1	2	3	4	5
16.- Me siento tenso y ansioso cuando creo que otros no me aprueban	1	2	3	4	5
17.- Algo o alguien me causa ansiedad casi todo el tiempo	1	2	3	4	5
18.- Me disgusta conmigo mismo cuando las cosas me salen mal	1	2	3	4	5
19.- Aún cuando esté con gente me siento solo	1	2	3	4	5
20.- Me desanimo con facilidad	1	2	3	4	5
21.- Se malinterpretan las cosas que hago	1	2	3	4	5
22.- Me siento deprimido	1	2	3	4	5
23.- Me describiría como una persona con personalidad fuerte	1	2	3	4	5

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 24.- Me gusta enfrentar situaciones nuevas y que significan un reto | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 25.- Siento que puedo tomar decisiones con mucha facilidad | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 26.- Tengo mucha confianza en mí mismo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 27.- Cuando conozco a un extraño pienso que él es mejor que yo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 28.- Siento que soy una persona insegura | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

GRACIAS.

CUESTIONARIO SOCIODEMOGRAFICO.

FOLIO

INSTRUCCIONES.

1-4

Este cuestionario tiene como finalidad el recolectar información para la elaboración de una investigación. Por tal motivo, los datos que proporcionas serán una contribución muy importante para este trabajo. Es importante contestar el cuestionario correctamente y lo más verídico posible. Debes contestar las preguntas en el orden que se te indique. A la derecha de la hoja se encuentran las casillas respectivas. Lee cuidadosamente las preguntas y anota el número de la respuesta con la que más te identifiques. Este cuestionario es ANONIMO Y CONFIDENCIAL.

I DATOS PERSONALES:

1.- Anota en años cumplidos tu edad:

5-6

2.- Anota el número con el que te identifiques

7

- 1 Sexo Masculino
- 2 Sexo Femenino

3.- Tu estado civil es:

8

- 1 Soltero (a)
- 2 Casado (a)
- 3 Divorciado (a)
- 4 Unión Libre

4.- Como te sientes en la Preparatoria:

5.-Cuál es aproximadamente tu promedio actual:

9

- 1 de diez
- 2 de nueve
- 3 de ocho
- 4 de siete
- 5 de seis
- 6 de cinco
- 7 de cuatro o menos

6.- ¿Cuántos extraordinarios crees que te vas a ir?

.....
.....

II DATOS FAMILIARES:

7.- Tu padre está:

.....
10

- 1 Vivo
- 2 Muerto

8.- En caso de que tu padre esté vivo, anota en años cumplidos la edad que tiene:

.....
11-12

9.- Anota la situación en la que se encuentra tu padre actualmente:

.....
13

- 1 Vive en tu casa
- 2 No vive en tu casa

10.- Tu madre está:

.....
14

- 1 Viva
- 2 Muerta

11.- En caso de que tu madre esté viva, anota en años cumplidos la edad que tiene:

.....
15-16

12.- Anota la situación en la que se encuentra tu madre actualmente:

.....
17

- 1 Vive en mi casa
- 2 No vive en mi casa

13.- En caso de que tus padres no vivan juntos, selecciona la respuesta que se adecúe a su situación

.....
18

- 1 Están Separados
- 2 Están Divorciados
- 3 Por otros motivos, especifica:-----
.....